



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**

**“SIMBOLOS DE IDENTIDAD EN EL
MURAL ZAPATISTA”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN HISTORIA**

**P R E S E N T A:
ROSARIO ELENA GÁLVEZ MANCILLA**

**ASESOR:
Dr. José Alejos García**



México D. F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta tesis a los compañeros indígenas de las bases de apoyo del EZLN, a la memoria de los que ya no están con nosotros, por ser un ejemplo de lucha y dignidad. Para ustedes este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de la solidaridad y confianza que muchas comunidades indígenas bases de apoyo del EZLN han tenido conmigo a lo largo de esta investigación. Mi infinita gratitud a ellos por haberme permitido entrar en sus pueblos y con ello mostrarme el significado de su lucha a través de su práctica diaria; por permitirme fotografiar sus murales y hasta participar en algunos de ellos, mi profundo agradecimiento.

Agradezco también al proyecto Lenguaje, Comunicación e Identidad del programa de Investigación y Formación sociedad y Cultura “México siglo XXI” coordinado por la Dra. Maite Escurdia y el Dr. José Moreno, en particular quiero agradecer a la línea “lenguaje e identidad cultural” y al Dr. José Alejos García director de esta tesis por su interés en mi trabajo, su paciencia y su valiosa guía.

Quiero agradecer también a los lectores de mi tesis Itzel Rodríguez, Alberto Betancourt, Rodrigo Páez y Oscar García por su disposición para mejorar mi trabajo y sus importantes observaciones y recomendaciones para el mismo.

Agradezco a toda mi familia por su ayuda, en especial a mis padres Miguel Ángel Gálvez incansable defensor del Patrimonio Cultural de México quien me impulsó a estudiar este tema, a mi madre Matilde Mancilla por su alegría y por su apoyo incondicional, a los dos por haberme inculcado el interés en las luchas sociales desde siempre. A mis hermanos Mariana, José Miguel y Sara por soportarme, a mis abuelas Rafaela, Micaela y Socorro por ser un ejemplo de fortaleza.

A Omar Bonilla por su amor, sus consejos, su paciencia, por ser mi compañero en la vida y en la lucha.

A mi profesor de tojolabal Carlos Lenkersdorf por ayudarme a comprender el mundo indígena y a la Brigada Universitaria de la Realidad a la Nueva Esperanza BURNE por haber sido la puerta de entrada a ese mundo. Pablo, Iván, Juan Carlos, Verónica, Hugo, Hernán, Anelí, José Carlos, David, Abán, Dore...y todos los nombres que me falten que, seguramente son muchos, les tardezco por ser mis amigos y mis compañeros en la Brigada. A mis amigos marsupiales fonámbulos por sus locuras, por su alegría...

A todas las personas que me han ayudado de distintas formas por darme sus fotografías, sus libros su apoyo,
muchas gracias.

Agradecimientos.....	2
1. Introducción.....	5
CAPÍTULO I. La historia del EZLN a través de imágenes.....	10
CAPÍTULO II. Breve historia del movimiento zapatista contemporáneo.....	14
CAPÍTULO III. La identidad del EZLN.....	22
CAPÍTULO IV. Historia de los murales zapatistas.....	33
1.El mural de Taniperla “vida y sueño de la Cañada Perla”.....	37
CAPÍTULO V. Las representaciones históricas en los Murales Zapatistas.....	45
CAPÍTULO VI. Personajes importantes en los Murales Zapatistas.....	53
1.Emiliano Zapata.....	54
2.El “Che Guevara”	65
3.El “ <i>Sup</i> Comandante insurgente Marcos.....	74
4.Los comandantes.....	83
4.Otros personajes.....	86
CAPÍTULO VII. La naturaleza, la comunidad y el trabajo en los murales zapatistas.....	95
1. El maíz.....	p.108
CONCLUSIONES.....	114
ANEXO.....	119
BIBLIOGRAFÍA.....	133

SÍMBOLOS DE IDENTIDAD EN EL MURAL ZAPATISTA

Todo auténtico devenir se mantiene abierto y joven. La juventud que realmente lo sea y el devenir son inseparables. En la inquietud y en la ilusión de avanzar poseen un modo de ser común que rechaza la costra acortezada y promueve lo no llegado y lo que se avecina.

Ernst Bloch.

1. Introducción.

Los murales que han sido pintados en la zona de influencia zapatista en el estado de Chiapas son una especie de murmullo colectivo que surgió a raíz del levantamiento armado del EZLN. Dicho movimiento fue integrado por las comunidades indígenas bases de apoyo del EZLN y por personas provenientes de diversos lugares, los realizadores de los murales han tomado como base el discurso del EZLN expresado en sus cartas, comunicados y literatura, y le han anexado muchos otros elementos que vistos bajo el interés de la historia son cuestionarios muy interesantes que nos permiten ver aspectos poco vistos de este movimiento social.

El contenido general de los murales zapatistas es la resistencia. Ésta ha sido dibujada de diversas formas: desde la naturaleza, los sueños, la historia, el futuro, etcétera.

Lo anterior ha convertido a la gráfica zapatista en una posibilidad de expresión del movimiento civil, no exclusivo del movimiento zapatista contemporáneo, ya que la tradición histórica del muralismo nos muestra que el mural en sí es un acto político que cumple una función social comunicativa y expresiva en los

movimientos sociales a través de la creación de un lenguaje simbólico que se establece a través de un diálogo con la historia, con la ideología y con la cultura. Este tipo de expresión gráfica tiene muchas similitudes con el muralismo posrevolucionario mexicano, especialmente en lo que se refiere a su función social: política y pedagógica.

En este caso los murales pintados en las comunidades indígenas zapatistas continúan con la tradición de tomar algunos símbolos a partir de los cuales desarrollan un lenguaje gráfico que destaca aspectos importantes de la lucha del EZLN, debido a que su enfoque es más regional, lo cual da como resultado que temporal y culturalmente dichos murales sean más inmediatos y cercanos a la sociedad en la que están pintados. Por otro lado, es el resultado de una práctica colectiva de un grupo que se asume con una identidad común tanto cultura como política.

En un principio los murales estuvieron sólo en los Aguascalientes¹ (hoy en día Caracoles). Sin embargo con el paso de los años, muchas comunidades han adoptado dicha expresión como una parte importante del movimiento, y han pintado murales en sus espacios colectivos, principalmente en las escuelas. En este trabajo destaco los murales como una representación social² del movimiento zapatista cuyo objetivo es comunicar algunos aspectos de la lucha del EZLN a través de símbolos de identidad política y cultural.

Los murales son un documento histórico para las personas que dentro de una comunidad miran en ellos aspectos significativos de su historia

¹ Espacios inaugurados por los zapatistas que tuvieron como función ser puntos de encuentro de la sociedad civil con las comunidades indígenas en diferentes reuniones.

² Las representaciones sociales están constituidas por elementos informativo-cognitivos, ideológicos, normativos, por creencias, valores y actitudes, opiniones e imágenes que se organizan o estructuran para “hablar” sobre la realidad generalmente relacionadas a la acción, a la interacción y a la reflexión. Abilio Vergara Figueroa, Coordinador, *Imaginario: horizontes plurales*, INAH-ENAH, México, 2001, p. 33.

y de su movimiento, y son documentos históricos también para quienes desde fuera de las comunidades intentan explicarse algunos aspectos de dicho movimiento.

La diversidad expresada en las temáticas de los murales zapatistas, corresponde a la amplia diversidad de personas que se han involucrado en el movimiento del EZLN en muchas partes del mundo, por esta razón, el estudio de estos documentos históricos es complicado ya que son muchos y cada uno de ellos es una historia y experiencia diferente, además no existe ningún tipo de registro que nos indique los datos generales de los murales como año y autor.

La mayoría de los murales zapatistas se realizan colectivamente, y no permanecen igual a lo largo del tiempo, se encuentran constantemente en proceso de modificación por lo cual un mural puede haber cambiado y no parecerse al que fue originalmente. Es por lo anterior que esta tesis carece de muchos de los datos de los murales, ya que para poder tener esta información hay que preguntarle a las personas que habitan en las comunidades, y muchas veces tampoco se acuerdan de los mismos.

Mi interés no es hacer una historia de esos murales sino destacar una parte de la historia zapatista que se expresa en ellos, es decir mirar a los murales como forma de comunicación y de expresión de las bases civiles del movimiento tanto indígenas como no indígenas. Así mismo comenzar con este trabajo una especie de registro o catálogo en algunos casos comentado del sin fin de murales pintados en las comunidades indígenas.

Esta investigación es una lectura de los murales que toma como base la historia del movimiento zapatista que ha sido escrita por muchos autores a lo largo del movimiento, sin embargo intento a partir de esa historia destacar la creación de

una forma de narrativa que han desarrollado las comunidades indígenas y los seguidores del movimiento zapatista, que funciona a través de símbolos.

Parto de la idea que el mural es un instrumento privilegiado para transmitir ciertos elementos ideológicos, utópicos e imaginarios que no pueden ser expresados a través del discurso escrito. Aunque considero que su información puede ser complementada con otro tipo de textos, que van desde la narrativa oral hasta los análisis científico – críticos.

La cantidad de murales que han sido pintados en la zona de influencia zapatista es muy grande, este movimiento gráfico popular lleva al menos doce años ininterrumpidos de creación, y la diversidad de temas que trata también es muy extensa. No obstante podemos verlos como un movimiento unificado que tiene un sello de identidad ideológica y política que los hace ser murales zapatistas, a pesar de la cantidad de temas que tratan.

El corpus de murales que he integrado en esta tesis está compuesto de murales provenientes de distintos lugares y de épocas igualmente diferentes. Todos los murales que presento en esta tesis, contienen símbolos que se repiten constantemente en el discurso gráfico del movimiento zapatista. Es importante mencionar que la mayoría de los murales que presento me han sido proporcionados por diferentes personas o colectivos, que han trabajado con el movimiento zapatista, también incluyo murales en los que tuve la oportunidad de participar por medio de la Brigada Universitaria de La Realidad a La Nueva Esperanza (BURNE). Por último, hice una revisión y recopilación de fotografías publicadas en revistas y videos que integré a mi corpus de murales.

La selección que presento pretende ser tanto cronológica, pero principalmente es temática, he procurado incluir murales de cada uno de los caracoles zapatistas, y de

algunas comunidades indígenas. Con algunos de los murales me detengo en una descripción más detallada, sin embargo, la gran mayoría de murales he optado por agrupar los elementos comunes que he llamado símbolos, y he buscado una explicación a los mismos a través de la historia del movimiento.

La proporción de los murales pintados en cada una de las zonas es muy diferente. Hay zonas que cuentan con muchos más murales que otras, y es por esa razón que por ejemplo del Caracol de Oventik y Morelia tengo más fotografías, y de la Realidad quedan muy pocos. Lo anterior también refleja en parte la historia del movimiento como veremos más adelante.

Este trabajo se encuentra dividido en dos grandes bloques, que a su vez están separados por incisos más detallados. La primera parte de este trabajo es recuento muy general de la historia del movimiento zapatista, el objetivo de esta primera parte es contextualizar el tema de los murales, conocer las condiciones principalmente políticas que permitieron el surgimiento de esta manifestación cultural. Es por esta razón que hago una revisión muy general de autores y fuentes de segunda mano para dar un panorama general de la historia del movimiento y posteriormente de los murales. A continuación incluyo algunas discusiones sobre identidad que me parecieron importantes para abordar el tema, principalmente para introducir el tema de los símbolos.

El segundo bloque de este trabajo está dedicado al análisis de los símbolos de los murales, que lo hago de dos formas: en algunos casos los que me han parecido más destacados en la historia del EZLN hago una descripción e interpretación de los elementos simbólicos que contienen los murales. La segunda forma es un agrupamiento de la iconografía muralística del movimiento zapatista, como los personajes históricos y ciertos objetos que analizo como símbolos políticos y otros

como símbolos culturales tal es el caso de las representaciones históricas de Emiliano Zapata, el *Che Guevara*, y algunos otros personajes históricos y de la naturaleza, el maíz, el trabajo y la comunidad respectivamente.

Este trabajo carece del desarrollo de una metodología de análisis iconográfico más completa que debiera contemplar lugares, proporciones, técnicas, etc. el cual queda pendiente para una próxima investigación más completa. Por el momento, me he reservado a comenzar un registro de estos documentos históricos con un intento de interpretación.

Es importante decir que los documentos muralísticos que se han pintado en las comunidades indígenas son perecederos, pues no cuentan con las condiciones necesarias para su conservación por ello, son documentos que se pierden cada día. Es por lo anterior que uno de los objetivos de esta tesis es servir como un catálogo de dichos documentos que pueda servir para otras nuevas investigaciones.

CAP. I. La historia del EZLN a través de imágenes

Una de las características del desarrollo del movimiento zapatista contemporáneo, ha sido crear imágenes, tanto literarias que han sido acogidas principalmente por gente que mira el movimiento desde fuera de las comunidades indígenas, como gráficas, estas últimas han tenido un público más interesado dentro de las comunidades indígenas, ya que han encontrado en el desarrollo de los murales, una forma de transmisión de ideas que se ha acoplado muy bien a la manera tradicional por medio de la cual se transmite la historia en las comunidades indígenas, que es la palabra hablada y de forma colectiva.

Es por esta razón que los murales a diferencia de otras fuentes históricas con las que se ha estudiado el movimiento zapatista contemporáneo nos abre la posibilidad en algunos casos de mirar las perspectivas comunitarias e indígenas del movimiento zapatista, digo en algunos casos, ya que no todos los murales han quedado permeados de dicho proceso debido a que no en todos los murales han participado directamente las comunidades indígenas. Algunos de ellos han sido diseñados fuera de las comunidades, o los autores de los murales no involucraron a la comunidad en la realización del mural en su planeación o temática.

No obstante, los murales zapatistas se han presentado dentro de las poblaciones bases de apoyo indígenas como una posibilidad de comunicación de ideas; como una herramienta de apertura de los pueblos hacia afuera de ellos, como un elemento distintivo que les dota de la identidad zapatista rebelde a nivel de la comunidad; y para los estudiosos de la historia de ese movimiento social, como una alternativa de fuente histórica que nos permite mirar una perspectiva diferente más cercana a los sujetos que constituyen la base, razón y fundamento del movimiento

zapatista contemporáneo que son los pueblos indígenas, que reclaman una historia y un futuro propios.

Parte de ese futuro propio radica en la posibilidad de estudiar el movimiento con las fuentes que han creado las comunidades indígenas que, como sociedades vivas y en movimiento incorporan nuevos elementos a su a su cultura y a su historia.

Existe una fuerte tendencia a ver a los pueblos indígenas contemporáneos como completamente disociados de los antiguos prehispánicos, el Estado mexicano exaltó por mucho tiempo el pasado indígena precolombino, al mismo tiempo que miraba a los pueblos indígenas contemporáneos como algo totalmente distinto de los primeros, como si hubiera existido una ruptura drástica cualitativa entre aquellos pueblos que ilustran los murales posrevolucionarios, y los pueblos indígenas contemporáneos, es por ello que la historia que se ha estudiado en México acerca de los pueblos indígenas, nos remite a los indígenas precolombinos para lo cual, tenemos restos arqueológicos, códices y posteriormente crónicas coloniales. Sin embargo, pareciera que a lo largo del siglo XX las historias de los pueblos indígenas se hubieran suspendido en el tiempo, como si muchos pueblos hubieran desaparecido por completo, la historia oficial del Estado mexicano, se centró en mirar los restos materiales de las culturas precolombinas dando por concluida la historia indígena. Para

Esta paradoja ha marcado el desarrollo de la historia indígena contemporánea, dando como resultado que este sector de la población en México, siga viviendo la exclusión social en muchos aspectos. Uno de ellos es la manera en la que se ha escrito su historia, de cierta forma, la integración del indio al Estado nacional, ha significado en este campo la obligatoriedad de dejar en manos de quien sepa escribir la tarea de

transmitir la historia indígena, valdría la pena preguntarnos cómo en un país como éste en el que viven al menos 12.7 millones de personas indígenas, lo que representa el 13% de la población total nacional¹, se sigue escribiendo su historia con base en las fuentes tradicionales que son los documentos escritos, para una población cuya marginalidad histórica ha derivado entre otras cosas, en altos niveles de analfabetismo, lo anterior nos obliga a una reflexión, y una búsqueda de fuentes que por mucho tiempo han sido ignoradas como la tradición oral y también podemos considerar como fuente histórica las diversas creaciones artísticas, lúdicas, tecnológicas y técnicas que desarrollan las sociedades.

Existe una fuerte tendencia reduccionista en la forma en la que se concibe y evalúa la historia del EZLN, lo cual ha generado que cuando se habla de este movimiento social indígena, en algunas ocasiones, se tienda a simplificar su contenido en la figura de Marcos, quien se ha convertido para algunos críticos al zapatismo y seguidores de él en la medida del movimiento, es como si la historia de explotación y exclusión histórica de las comunidades indígenas pasara a un segundo plano y se convirtiera únicamente en un instrumento, un conglomerado de personas cuya unión genera una cosa que se mueve sólo en función de dicho personaje. Muestra de ello es la preocupación por hacer una biografía exacta de él y de cada personaje conocido del movimiento para mostrarla como la historia del EZLN. Este es el discurso de la derecha, y en algunos momentos también ha sido el discurso dogmático de la izquierda, el cual ha anulado la posibilidad de ver el movimiento zapatista integralmente. Por ello la historia social del EZLN, en las comunidades indígenas, está por escribirse.

¹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México, www.cdi.gob.mx

Más de una década ha pasado desde el levantamiento armado del EZLN, y muchas letras se han escrito al respecto para guardar la memoria de esa rebelión. No obstante, esas letras no han sido la única forma en la que la memoria de ese acontecimiento se ha materializado. Los murales zapatistas han sido un instrumento que las comunidades indígenas han ido modificando permanentemente para convertirlo en un medio de comunicación, cuyos mensajes son básicamente la memoria de la experiencia colectiva de la rebelión zapatista vista y explicada por las comunidades indígenas y por personas que han participado con el movimiento.

Dichas perspectivas, albergan muchas de las dimensiones más complicadas de explicar con letras del movimiento zapatista. Es la historia del movimiento que ha sido plasmada en imágenes, que trastocan los límites materiales del mismo, y nos permiten verlo en una dimensión poco conocida, que posibilita la modificación de ciertas concepciones.

Cap. II. Breve Historia del Movimiento Zapatista contemporáneo

A veintitrés años de que el movimiento zapatista contemporáneo surgiera en las comunidades de Chiapas, y a trece años de que éste se hiciera público, sigue habiendo muchas interrogantes y huecos que no han podido ser resueltos debido a que su complejidad es mucha por tratarse de un problema que incluye múltiples dimensiones de la realidad social, se trata también de un movimiento que ha revolucionado la forma de lucha de izquierda, principalmente por su apego a la palabra y sus esfuerzos por diversificar sus bases sociales, así como la introducción de nuevos elementos en su práctica. Todo lo anterior podría constituir en sí mismo un tema de investigación muy complejo.

En esta introducción al estudio de dicho movimiento, no pretendo ignorar lo anteriormente dicho, sin embargo hago un recuento de lo que ha sido el movimiento zapatista contemporáneo desde su aparición pública en el año de 1994, a un nivel muy general, con ello pretendo únicamente ubicar mi tema de investigación que son los murales zapatistas que surgieron de dicho movimiento en un contexto más amplio. A lo largo de la investigación profundizaré en algunos momentos o acontecimientos del movimiento zapatista.

El primero de enero de 1994, surgió a luz pública el levantamiento armado de un grupo de indígenas y mestizos insurrectos en el estado de Chiapas, que se autodenominaron zapatistas, las razones que dieron origen a este conflicto armado las encontramos en los comunicados en los que dieron a conocer 11 demandas¹ que dejaron ver las condiciones de marginación social en las que vivían las comunidades indígenas que ante esta situación y un estado nación que no los escuchaba tomaron el camino armado como una estrategia para hacerse escuchar. El Ejército Zapatista de

¹ Las 11 demandas fueron: trabajo, tierra, alimentación, techo, salud, educación, independencia, justicia, libertad, democracia, paz, cultura y derecho a la información.

Liberación Nacional, ocupó varias ciudades del estado de Chiapas, entre ellas: San Cristóbal de Las Casas, Las Margaritas, Altamirano y Ocosingo. El conflicto armado duró apenas unos días, el 12 de enero de 1994 en la ciudad de México se organizó una gran manifestación que demandó la paz en Chiapas, este hecho fue de gran importancia puesto que a partir de ese momento, el EZLN trazó una nueva forma de lucha² en la que su arma más importante, fue el diálogo. Ello no significó que el EZLN, abandonara definitivamente las armas, sin embargo, esta decisión marcó un parteaguas en su historia. Abrió la posibilidad de que muchas personas se involucraran en el movimiento como interlocutores del EZLN y del Gobierno Federal Mexicano, así como asesores del EZLN y observadores internacionales.

Lo anterior trajo como resultado el crecimiento mediático que marcó el rumbo del EZLN de una manera definitiva. Gracias a este fenómeno la participación de personas externas a las comunidades indígenas fue creciendo tanto a nivel nacional, como en el internacional.

El 12 de enero de 1994 el Gobierno Federal Mexicano decretó el cese de fuego. A partir del 22 de febrero del mismo año comenzaron los “diálogos de paz” en la Catedral del de San Cristóbal de Las Casas, entre el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) y el comisionado por el gobierno federal para la paz en Chiapas Manuel Camacho Solís. Las propuestas del gobierno surgidas de este diálogo fueron rechazadas finalmente por el EZLN tras previa consulta a sus bases de apoyo.

Lo anterior, constituyó una de las primeras muestras públicas del carácter colectivo e inclusivo del movimiento zapatista contemporáneo. Esta acción funcionó

² Maria Lorena Pérez Ruiz, *¡Todos somos zapatistas! Alianzas y rupturas entre las organizaciones indígenas de México*. Colección científica INAH, México, 2005, p. 204.

como un mensaje simbólico que anunció un rasgo fundamental de la identidad del movimiento zapatista. Poco a poco, el perfil comunitario y democrático del movimiento, se fue sintetizando en frases, historias, personajes e imágenes, que se convirtieron en una alternativa a los discursos autoritarios y desgastados tanto del poder como de la disidencia. Bajo este contexto, el discurso zapatista surgió como una crítica plural al funcionamiento del Estado, y con ello, logró atraer el interés de diversos sectores sociales, tanto nacionales, como extranjeros.

Bajo este contexto, el EZLN lanzó una convocatoria a la Convención Nacional Democrática cuyo objetivo, según el EZLN fue “*organizar la expresión civil y la defensa de la expresión popular ...y exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchar, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular*”³, el EZLN abrió la posibilidad por medio de dicho evento de ampliar la lucha zapatista a un ámbito nacional, debido a lo anterior, el Estado de Chiapas, y las bases de apoyo zapatistas, sobre todo, los *Aguascalientes*⁴, se convirtieron en un punto de encuentro de diferentes luchas, en el mes de agosto de 1994, se realizó dicha Convención en la comunidad de Guadalupe Tepeyac cuartel general del EZLN a la que asistieron diferentes organizaciones para discutir las principales problemáticas nacionales, en este encuentro convergieron muchas personas que desde diferentes posturas apoyaron el movimiento zapatista. La importancia de este evento consistió en ser una especie de interlocutor de diversas organizaciones que encontraron un punto de común acuerdo en el EZLN. Este encuentro fue el primero abierto al público y diseñado por el EZLN, su nombre hizo evidente alusión a la Convención de las fuerzas revolucionarias de México de 1914. Con lo anterior podemos ver cómo desde sus

³ *2ª Declaración de la Selva Lacandona*, Apud, Gloria Muñoz Ramírez, 20 y 10, *El fuego y la palabra*, Rebeldía- La Jornada ediciones, México, 2003, p. 100

⁴ Los Aguascalientes son sitios que los zapatistas acondicionaron para llevar a cabo la Convención Nacional Democrática (Agosto 1994) y El Encuentro Internacional (julio 1996).

inicios el EZLN ha sido un movimiento que constantemente pone como principal referente a la Revolución Mexicana, con el fin de anunciar simbólicamente que su lucha es por la tierra y que a pesar de los años, las cosas no han cambiado mucho en algunos lugares de México, en donde, aún es necesaria una reforma agraria y un movimiento fuerte que tenga la capacidad de ver los distintos problemas nacionales.

El mensaje que dieron logró aglutinar a muchas personas, y permitió que para el mes de diciembre del mismo año el EZLN rompiera el cerco militar impuesto por el Gobierno Federal y se estableciera en otros poblados de Chiapas.

Este momento de coyuntura política en la que ya se encontraba involucrada mucha gente, posibilitó un juego mediático muy favorable al EZLN quienes siendo observados por el mundo presentaron 34 demandas al Estado entre las cuales ya se hablaba de la autonomía y algunas de esas demandas se referían específicamente al tema de la reivindicación étnica.⁵ Las demandas zapatistas se ocuparon de cuatro áreas principales en cuanto a los problemas del país: los derechos de los pueblos indígenas, la democratización del país, la Reforma Agraria en Chiapas y los derechos de las mujeres.⁶

En abril de 1995 estos temas fueron retomados en un diálogo entre el EZLN y el Gobierno Federal, en una comunidad tzotzil, San Andrés Larráinzar, ubicada en los Altos de Chiapas, el objetivo fue encontrar soluciones a las demandas zapatistas a través de cuatro mesas de diálogo, la primera de ellas fue la referente a la cultura y derechos indígenas que se comenzó en octubre de 1995, la segunda se llevó a cabo en julio de 1996 y fue sobre democracia y justicia, en esta última no se llegó a ningún acuerdo y las pláticas fueron suspendidas en septiembre del mismo año, los zapatistas

⁵ Neil Harvey, Trad. Rafael Vargas, *La Rebelión de Chiapas, La lucha por la tierra y la democracia*, ERA, México, 2000, p.213.

⁶ Neil Harvey, *Op. Cit.* p. 210.

exigían el cumplimiento de los acuerdos sobre cultura y derechos indígenas que habían sido aceptados con anterioridad por el entonces secretario de gobierno Emilio Chaufet y después desconocidos por el presidente de la república Ernesto Zedillo Ponce de León unos días después.⁷

Para estos temas, los zapatistas no sólo consultaron a sus bases de apoyo, también consultaron a diversas organizaciones indígenas del país, zapatistas y no zapatistas, lo cual, significó en palabras de Carlos Fazio: “*Formar un mosaico plural en el que quedaron representados los Acuerdos de San Andrés. Las demandas fueron conjuntas y no exclusivas de los insurgentes*”⁸.

La estrategia mediática adoptada por el EZLN, permitió que muchas personas se involucraran con el movimiento zapatista, y surgiera gradualmente un acercamiento entre las personas de las distintas bases de apoyo dentro de las comunidades indígenas y personas no pertenecientes a ellas. Este acercamiento propiciado por la Comandancia General del EZLN, y aceptada por las comunidades indígenas, fue la génesis, del movimiento mural neozapatista, que desde entonces se comenzó a ver favorecido por las múltiples visitas de gente foránea a las comunidades y a su vez se nutrió de las discusiones y problemáticas que vivían las bases de apoyo.

En 1995 el ejército federal ocupó el territorio zapatista y reveló la identidad de su vocero el *Sup* Comandante Insurgente Marcos. Sin embargo, este hecho no tuvo gran importancia pues para las personas que se encontraban dentro del movimiento tanto indígenas como sociedad civil la “verdadera” identidad de Marcos no era fundamental. La táctica de incluir a la mayor cantidad de gente posible en el movimiento del EZLN continuó durante todo el año de 1995, hasta que el primero de

⁷ *Idem.*

⁸ Carlos Fazio, *Utopías*, en *El tejido del pasamontañas*, 2ª edición, Rizoma, México 2001, p 34.

enero de 1996, fue creado el Frente Zapatista de Liberación Nacional, el cual fue un frente civil encargado de la parte no militar del movimiento. Con este hecho se definió la táctica que había seguido el EZLN durante sus primeros años de existencia. Surgieron a partir de este frente o de manera independiente a él proyectos de educación, salud y derechos humanos lo cual abrió la posibilidad entre otras tantas cosas el surgimiento de la pinta de murales en las comunidades bases de apoyo del EZLN. Desde entonces comenzaron a ser pintados en diversas comunidades murales en los edificios públicos, estos murales en un principio fueron el resultado de la visita de personas externas a las comunidades.

En julio-agosto de 1996 se llevó a cabo el Encuentro Internacional por la Humanidad y contra el Neoliberalismo también conocido como el *encuentro intergaláctico*, el cual constituyó un principio muy importante en la pinta de murales dentro de las comunidades indígenas, dicho encuentro fue diseñado para propiciar un acercamiento de las distintas luchas a nivel mundial. Según el EZLN logró aglutinar a los representantes de diferentes luchas de los cinco continentes, en él participaron personas de distintas nacionalidades.⁹

Los años de 1995, 1996 y 1997, son los que representan en la historia del EZLN su época de apertura, con las convocatorias de participación externa tanto nacional como internacional, los zapatistas lograron el involucramiento de muchas personas, ello implicó la diversificación del discurso zapatista, y le dio la oportunidad al movimiento de salir del estado de Chiapas, primero con la marcha de los 1111, que partió del estado de Chiapas el 8 de Septiembre de 1997, y que tuvo como objetivos principales, la difusión de la lucha del EZLN, demandar el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, la denuncia de el hostigamiento militar, etc.

⁹“42 países. Gloria Muñoz Hernández, 20 y 10, *El fuego y la palabra*, Rebeldía- la Jornada ediciones, México, 2003, p. 124-125.

En 1998 se hizo una consulta en San Cristóbal de las Casas a la sociedad civil sobre la propuesta de la Ley COCOPA¹⁰ en este foro tuvo presencia el EZLN.

El 21 de marzo de 1999 se realizó una vez más una consulta sobre el reconocimiento de los derechos y cultura indígena en la que alrededor de 5000 zapatistas salieron de sus comunidades de cada uno de los cinco Aguascalientes (La Realidad, Oventik, La Garrucha y Roberto Barrios) a distintas regiones de México, con el fin de preguntarle directamente a la sociedad su opinión respecto a este tema con la formulación de cinco preguntas, y con base en ello, exigir el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, pero esta vez, con la participación de mucha más gente.¹¹ Cabe destacar también que desde el año de 1995, se intensificó un proceso de militarización y paramilitarización en las zonas zapatistas, lo anterior fue también uno de los principales motivos por el que las comunidades zapatistas requerían la presencia extranjera en su territorio. Una de las muestras más trágicas de esto fue la matanza ocurrida en Acteal en el año de 1997.¹²

En el año de 1998, tomando como pretexto la matanza de Acteal, el gobierno federal mexicano, incrementó la presencia militar en las zonas de influencia zapatista, varias comunidades fueron sitiadas militarmente y el presidente del Estado mexicano, dio a conocer su iniciativa de ley sobre derechos y cultura indígena, la cual fue rechazada por el EZLN, pues no incluía los puntos más importantes de los Acuerdos de San Andrés.

¹⁰ La COCOPA (Comisión de Concordia y pacificación en Chiapas), fue creada en el año de 1995 por el Congreso de la Unión y estuvo conformada por personajes de la política mexicana, quienes presentaron en el año de 1998, una propuesta de ley.

¹¹ Según Gloria Muñoz, en esta consulta participaron 2 millones 800 mil personas de todo México, y 48 mil mexicanos residentes en el extranjero, *Ibidem*, p. 175.

¹² El 22 de diciembre de 1997, en una comunidad llamada Acteal, municipio de Chenalhó, 45 indígenas fueron masacrados, la mayoría de ellos pertenecientes a la asociación civil de “las abejas” por 66 hombres pertenecientes a una banda paramilitar integrada por indígenas priistas y por el Frente Cardenista (PFCRN)” *Ibidem*. P. 144.

En el año 2000, a la salida de Ernesto Zedillo de la presidencia de la república, el EZLN anunció la marcha de 23 comandantes zapatistas, y un sub comandante a la ciudad de México, que se realizó en el 2001, y fue nombrada como la “*marcha del color de la tierra*” la cual dio inicio el 24 de febrero del 2001, su destino fue la capital mexicana, asimismo, pasaron por Tuxtla Gutiérrez, ciudad capital del estado de Chiapas, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Hidalgo, Guanajuato, Michoacán, Guerrero, Morelos, Estado de México y finalmente el Distrito Federal. El 22 de marzo del mismo año, los zapatistas accedieron a su acto de despedida afuera del Congreso de la Unión, y se les permitió hacer uso de dicha tribuna.

La marcha del color de la tierra anunció un cambio en la organización zapatista, que debido al éxito obtenido en su recorrido a la ciudad de México pasando por varios estados de la república mexicana, anunció en el año 2003, la creación de los “caracoles” y Juntas de Buen Gobierno” zapatistas.

El 9 de agosto del 2003 el EZLN anunció la muerte de los “Aguascalientes” y el nacimiento de los “caracoles” estos últimos, anunció el EZLN, además de ser puntos de encuentro, también estarían encargados de ser una especie de “ventana” por medio de la cual se pudiera ver hacia dentro de las comunidades, y hacia afuera de ellas. Sus nombres fueron decididos en asambleas regionales.¹³

El caracol de la Realidad fue nombrado: *Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños*, El caracol de Morelia: *Torbellino de nuestras palabras*, el caracol de la Garrucha: *Resistencia hacia un nuevo amanecer* , el caracol de Roberto Barrios: *Caracol que habla para todos* y por último el caracol de Oventik: *Resistencia y rebeldía por la humanidad*”.

¹³ *Ibidem*. P. 244.

Este sintético recorrido de lo que ha sido el movimiento neozapatista, no solo sirve como introducción y contexto para el tema de estudio de esta tesis que son los murales zapatistas, sirve también como la historia misma de los murales que encontramos en las comunidades bases de apoyo, los cuales se han ido adoptando en las comunidades y en la historia zapatista, y se han vuelto parte de ella.

Han sido los momentos de mayor coyuntura política o la necesidad de explicar de qué se ha tratado este movimiento lo que ha propiciado la pinta de murales. Es importante mencionar, que en adelante, podremos ver como las imágenes que han sido creadas en los murales, hacen constantemente alusión tanto a hechos concretos de la lucha zapatista, como a conceptos claves que han marcado el desarrollo de la historia política y social que el EZLN ha mostrado de sí mismo.

Cap. III. La identidad del EZLN

Hablar de identidad actualmente ha resultado muchas veces algo muy abstracto, un concepto que no tiene repercusiones reales en la vida de las personas, como la identidad nacional, una serie de símbolos extravagantes que ilustran ante otros qué es ser mexicano, exaltando rasgos particulares que en el mismo proceso de exaltación y supuesto reconocimiento se transforman en otros muy distintos de los que fueron originalmente. En México, esa transformación va muy acorde con intereses primordialmente económicos. La muestra de particularismos, desencadenó un proceso de homogenización de las identidades, ante la cual, la amplia diversidad de culturas existentes han permanecido excluidas.

Lo anterior, es en parte resultado de la tergiversación que se ha dado al concepto de identidad, el cual ha generado, un entendimiento muy ambiguo del mismo¹. Uno de los principales aspectos a tratar acerca de la identidad, consiste en reconocer dos formas de uso del concepto. La primera, la más usada es aquella que comúnmente hace referencia a un proceso terminado y exclusivo de algunos sectores, así como reductible a la pertenencia a una sola agrupación de elementos bien identificados que se transforman en estereotipos. Ésta es la identidad manejada por el estado nación. El desarrollo histórico del concepto de identidad en México acorde a lo anterior, lo vemos muy claramente en el proyecto indigenista que surgió después de la Revolución Mexicana en 1910, cuando la diversidad de culturas era entendida como “causales de la pobreza indígena”². A las cuales era necesario integrar en un proyecto nacional para dar paso a la modernidad en México: *mexicanizar al indio*³. Lo anterior generó una oposición entre lo tradicional y lo moderno, que se materializó en el

¹ Miguel Alberto Bartolomé, *Gente de costumbre, gente de razón, las identidades étnicas en México*, Ed. Siglo XXI-Instituto Nacional Indigenista, México, 1997, p.41.

² Miguel Alberto Bartolomé, *Op. Cit.*, p.28.

³ *Idem.*

proyecto indigenista posrevolucionario, cuya importancia en palabras de Miguel Bartolomé consistió en lo siguiente:

...en general el indigenismo no fue tal vez tan importante por su acción directa, si no por su capacidad de proporcionar el marco ideológico para las perspectivas de amplios sectores de la sociedad política y civil...el modelo de homogenización como acto civilizatorio pasó a integrar un “bloque histórico”, esto es la conjunción de relaciones estructurales y perspectivas ideológicas, orientado hacia la represión de las culturas indias.⁴

El uso del concepto de identidad bajo el marco ideológico antes referido sigue siendo vigente en algunos sectores políticos y sociales, sin embargo, otros tantos, han dado un vuelco al significado tradicional del concepto y en la práctica, éste se ha ido redefiniendo.

El desarrollo histórico del movimiento neozapatista podría ser una muestra de ello en la medida en la no se concibe así mismo como un agente universalizador de las luchas sociales, al ser sus propias bases de apoyo víctimas del proyecto de integración nacional antes mencionado y reconociendo en este proyecto la eliminación de la diversidad étnica como condición necesaria para la modernidad y el progreso.

Para el EZLN la identidad es un tema que ocupa un lugar central en sus planteamientos y en sus demandas, por tanto es un concepto que incluye mucho más que la identificación de ciertos elementos particulares que reconocemos como diferentes, dejando fuera muchos otros que quizá ni siquiera distinguimos mucho menos entendemos. Para Bolívar Echeverría la identidad:

no reside, pues, en la vigencia de ningún núcleo substancial, prístino de rasgos y características de “usos y costumbres”, que sea solo externa o accidentalmente alterable por el cambio de las circunstancias, ni tampoco, por lo tanto, en ninguna particularización cristalizada del código de lo humano que permanezca inafectada en lo esencial...La identidad reside, por el contrario, en una coherencia interna puramente formal y siempre transitoria de un sujeto histórico de consistencia evanescente: una coherencia que se afirma mientras

⁴ *Idem.*

dura el juego dialéctico de la consolidación y el cuestionamiento, de la cristalización y la disolución de sí misma.⁵

El concepto de identidad que maneja el discurso zapatista, es interpretado como la totalidad de componentes que estructuran una forma de vida, que incluye su propia dimensión cultural.⁶ Sin embargo, el manejo del concepto de identidad por parte del Estado moderno ha generado la idea de un tipo de organización social que exige para su implantación y funcionamiento el exterminio de la diversidad étnica, ofreciendo a los pueblos la integración al Estado y con ello la eliminación de su forma de vida, es por ello, que el tema de la identidad se ha cargado como lo dice José Alejos de una valoración política.⁷

Tanto para el EZLN como para otros movimientos sociales la construcción de una identidad ha sido fundamental, ya que implica como lo dice Reinhart Koselleck: *delimitaciones y exclusiones, siendo así la condición de la posible capacidad de acción eficaz políticamente mediante conceptos que contienen en sí mismos algo más que una simple descripción o denotación.*⁸ Es por lo anterior, que las demandas políticas del EZLN se encuentran estrechamente vinculadas con discusiones acerca del derecho de una identidad particular, todo aquello que constituye a un ser humano, lo cual incluye su forma de vida, su historia, su entorno físico, su idiosincrasia, etc. Por tanto, retomar las discusiones sobre identidad bajo este contexto, significa también, abrir la posibilidad de discutir acerca de derechos territoriales, administración de recursos naturales, autonomía, etc. Lo cual, en otras palabras,

⁵ Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Ítica, México, 2001, p 170.

⁶ A decir de Bolívar Echeverría, la dimensión cultural constituye: “una precondición cultural, decimos- que rebasa y trasciende la realización puramente “funcional de las funciones vitales del ser humano; un excedente o *surplus* antológico que, en lugar de ser subsumido en el tratamiento de otras dimensiones de la reproducción social, debe ser tematizado de manera propia”. Bolívar Echeverría, *Op. Cit.* p.27.

⁷ José Alejos García, coordinador, *Dialogando alteridades Identidad y poder en Guatemala*, UMAN-IIF-CEM, México, 2006, ,

⁸ Reinhart Koselleck, Trad. Norberto Smilg, *sobre la semántica histórico-política de los conceptos contrarios asimétricos*, en *Futuro pasado, Para una semántica de los tiempos históricos*, Paidós, España, 1993, p.206

representa el no reconocimiento del Estado como única forma de organización social, y abre la posibilidad de reconocer no sólo la existencia, sino también la validez de otras formas de organización social, como lo es el caso de la organización comunitaria.

La construcción de una identidad involucra un ejercicio de definición de sí mismo frente al resto del mundo, esta definición se encuentra cargada de elementos culturales⁹ que son propios, ya que fueron heredados por generaciones anteriores, sin embargo, la historia y las prácticas culturales que de ella se derivan, no son algo que permanece igual a lo largo del tiempo, por el contrario, estas se ubican en un contexto de cambio permanente y de construcción constante, en este proceso encontramos la incorporación de elementos “ajenos” a la cultura original, que se pueden incorporar a ella mediante la “asimilación y el desarrollo de ciertas habilidades para su uso y su manejo”¹⁰ mediante la asimilación constante de nuevos elementos es posible que un grupo cultural permanezca en el tiempo, pues ello implica su adaptación a las condiciones materiales y sociales que no siempre permanecen igual. El proceso que implica la asimilación de elementos externos o desconocidos en la construcción identitaria lo podemos entender aquí como un diálogo, y no como una oposición, forma esta última, en la que generalmente es entendida la construcción identitaria, resultado de la contradicción que la modernidad tiene consigo misma, donde aquello que se opone al progreso capitalista occidental, o que no responde a su lógica es calificado de premoderno, tradicional, folklórico, etc. Lo anterior se debe según José

⁹ Por elementos culturales entendemos la definición hecha por Guillermo Bonfil Batalla: son todos los componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego para realizar todas y cada una de las acciones sociales: mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones. Guillermo Bonfil Batalla, *La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos*, en Acta sociológica, nación e identidad, no. 18, UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1996, p.19

¹⁰ Guillermo Bonfil Batalla, *Op.Cit.*, p.24

Alejos a que la identidad es entendida como “alteridad absoluta”¹¹ lo cual genera lógicamente una oposición antagónica en la que la identidad se presenta como mismidad que genera una posición purista, la cual mutila de fondo la posibilidad de entender la construcción identitaria como un proceso.¹²

Es debido a lo anterior, que el concepto de diálogo en esta discusión adquiere un papel fundamental, ya que si logramos entender la construcción de la identidad como algo que se transforma permanentemente mediante el diálogo entre diferentes podemos eliminar la noción de identidad como algo que se encuentra permanentemente oponiéndose a lo otro, y ello genera la posibilidad de entender más ampliamente los procesos mediante los cuales se construye la identidad. En palabras de José Alejos: “La presencia del otro en la construcción del yo no se limita al contraste”¹³

Para el EZLN, este principio ha generado la posibilidad de la integración de un movimiento de reivindicación étnica que ha logrado construirse de diversos elementos propios de las comunidades indígenas y externos a ellas. El resultado es una identidad que no se cierra a la globalidad bajo la idea de “resistencia” entendida como aislamiento del mundo, sino que se abre a éste como parte de la diversidad que reconoce en él. Bajo esta idea, la resistencia está encausada a la homogenización que pretende el sistema capitalista. “ahora el orden del día de lo indígena no puede ser la resistencia sino lo que ellos llaman: “un mundo donde quepan muchos mundos””¹⁴

Este proceso de construcción identitaria del movimiento zapatista contemporáneo, ha sido en todo momento explícito, a diferencia de la construcción

¹¹ José Alejos, *Op. Cit.* p. 23

¹² *Ibidem.*, p.26

¹³ *Ibidem.*, p. 26

¹⁴ Dora Kanoussi, introducción y compilación, *El zapatismo y la política*, Plaza y Valdéz editores, México, 1998, p. 13

del Estado mexicano que a pesar de componerse de los mismos elementos y no poder sustraerse a sí mismo de ese proceso histórico, lo niega. Lo anterior ha sido una de las principales críticas que se le han hecho al EZLN precisamente por no encerrarse en concepciones puristas de “lo indio”, desde sus inicios se le ha acusado de extranjerizante, de oponerse a la “identidad nacional”, incluso, el Estado mexicano haciendo uso de su más importante maquinaria ideológica que son los medios de comunicación masiva acusaban al EZLN de querer separarse del resto del país para convertirse en un estado independiente.¹⁵ En ello, se basan las principales discusiones y trabas a los Acuerdos de San Andrés,¹⁶ pues el concepto de autonomía se maneja nuevamente como una oposición de identidades.

Sin embargo, el EZLN no buscaba eso, de ahí precisamente las discusiones tan famosas, tema de muchos ensayos e interpretaciones acerca del problema del poder, el EZLN busca conjugar los elementos necesarios para hacer visible los problemas de las comunidades indígenas que se levantaron en armas, resultado de la marginación del sector indígena en la ideología estatal, al mismo tiempo que hace una crítica a esta, cuyo objetivo primordial, consiste en dejar ver que al margen del sistema dominante, existen otras formas de vida.

Parte importante por no decir esencial en este proceso, fueron todas las personas que desde afuera volcaron su mirada a Chiapas, un lugar olvidado por la historia, y con base en el acercamiento entre ellos, fue posible ver en el discurso zapatista y en los murales, objeto de estudio de esta investigación, la construcción de una identidad colectiva que se hizo posible mediante el diálogo.

Sin embargo, las prácticas culturales que son ejercidas por el grupo aún con la incorporación de nuevos elementos se encuentran reguladas por lo que Bonfil Batalla

¹⁵ Marta Durán, *El tejido del pasamontañas*, 2ª edición, Rizoma, México 2001, p.26

¹⁶ *Vit Supra*, Acuerdos de San Andrés.

llama: *control cultural*, que se refiere a un sistema según el cual se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales¹⁷. Es decir la capacidad que un grupo cultural posee para tomar sus propias decisiones en función del grupo y no de intereses externos, así como la capacidad para ejercer el derecho de uso de los distintos elementos culturales en función de ese mismo grupo. Es por esta razón, que la capacidad social de decisión es el elemento central para la reproducción de una cultura. En este sentido aquello que dota a una cultura de su identidad, es un “plano general” o “matriz cultural”,¹⁸ a la cual se incorporan constantemente diversos elementos, muchos de ellos externos, pero estos elementos resultan en algunos casos tan importantes como aquellos que forman parte de la cultura “autónoma”¹⁹

Es por todo lo anterior que hablar de identidad inmerso en el conflicto zapatista es muy importante, sin embargo, ahora lo que constituye un problema es: cómo surge una identidad unitaria bajo la diversidad de perspectivas que ofrece el zapatismo, pues ya no hablamos únicamente de un grupo de indígenas insurrectos, todos pertenecientes a un mismo lugar, con problemas y preocupaciones muy parecidos, por el contrario hablamos de ellos, pero no solamente, también hablamos de todos aquellos que se han involucrado en una lucha social muchos de los cuales no pertenecen al mismo universo cultural que el de los indígenas. Los actores externos a las comunidades indígenas, surgieron como un mero apoyo al movimiento, y sin embargo, a lo largo del tiempo, se fueron transformando hasta convertirse en parte fundamental del mismo.

¹⁷ *Ibidem*, p.20

¹⁸ Guillermo Bonfil Batalla, *Op.Cit.* p. 21.

¹⁹ El término de autonomía cultural, Bonfil Batalla lo define de la siguiente forma: La unidad social (el grupo) toma las decisiones sobre los elementos culturales que son propios por que los produce o por que los conserva como patrimonio preexistente. La autonomía de este campo de la cultura consiste precisamente en que no hay dependencia externa en relación a los elementos culturales sobre los que se ejerce control. *Ibidem*, p.22.

El EZLN es un movimiento social que ha logrado involucrar a muchas, y muy diversas personas esto ha traído como consecuencia la transformación del mismo. El EZLN se constituyó a sí mismo como una vanguardia de izquierda por su apertura, lo anterior, lo expresa con frases como: “Por un mundo donde quepan muchos mundos”, este tipo de frases sirven como referentes fundamentales de la lucha zapatista y podríamos asegurar que son parte de su identidad, y que han sido resultado de un proceso de varios años de construcción colectiva de un movimiento. La colectividad en este proceso es la base, “el plano general” o “matriz cultural” que le dota del sentido principal al movimiento zapatista como un movimiento indígena.

El muralismo zapatista contemporáneo es un tema que nos permite profundizar un poco más en el tema de la identidad desde una perspectiva que contempla el cambio y la construcción constante de la identidad como un proceso fundamental en el desarrollo de dicho movimiento y su consecuente expresión muralística, pues se trata de una expresión del movimiento que ocupa un lugar importante tanto para las personas que desde fuera de una comunidad participan en él pintando un mural, y para aquellas comunidades bases de apoyo que encuentran en la pinta de un mural el contacto con personas que vienen desde muy lejos y convergen mediante esta practica con él.

Los murales zapatistas son ante todo el puente que tiende una comunidad indígena al mundo que está fuera de ella. Muchas veces un mundo desconocido para los integrantes de una comunidad por las condiciones de marginación y aislamiento en las cuales viven la mayoría o todas las comunidades chiapanecas que se levantaron en armas en enero de 1994.

Mediante esta práctica se han podido romper hasta cierto punto barreras culturales, lo cual ha permitido la convergencia y constante transformación de la

identidad zapatista y su ideología, entendiendo la identidad no como algo automático, exclusivo y perpetuo, sino como: *un fenómeno de naturaleza sociológica, y por lo mismo de un carácter intrínsecamente relacional y relativo, resultado tanto del complejo de relaciones tanto del yo con sí mismo como del yo con el otro en sus múltiples y cambiantes planos de interacción.*²⁰

A partir de su aparición pública en el país, el EZLN comienza un proceso de interacción con personas externas a las comunidades que tendrá múltiples consecuencias en el desarrollo del movimiento. Una de las cuales es la pinta de murales dentro de las comunidades indígenas, dicho de otro modo los murales zapatistas son el pretexto por el cual muchas personas llegan por primera vez a conocer una comunidad indígena.

No hay que pensar sin embargo, que el mural es el principio de la relación entre las comunidades indígenas, propiamente el EZLN y personas externas a ellos. La historia misma del movimiento zapatista contemporáneo se encuentra permeada desde sus inicios por esos elementos.

Neil Harvey considera que el tan conocido ¡ya basta ¡: *“era un llamado a la solidaridad de todos los mexicanos que también habían dicho “ya basta”. La naturaleza precisa de las demandas sólo podía surgir de un diálogo al que estaban invitados todos aquellos que reconocieran la necesidad de cambiar”*²¹

El movimiento del EZLN tuvo su época de soledad y aislamiento y su época de apertura y de construcción de un nuevo modelo de lucha, en el cual se contempla la participación de personas externas a las comunidades indígenas, lo cual se expresa en el discurso zapatista con frases provocadoras como “para todos todo, nada para nosotros” y “ mandar obedeciendo” *fueron la primera palabra de una madeja de*

²⁰ José Alejos, *Op. Cit.*, p.25

²¹ Neil Harvey , Trad. Rafael Vargas, *La rebelión en Chiapas, la lucha por la tierra y la democracia* , Ed. ERA, México, 2000, p. 209

*apuestas que suponen un equilibrio entre la tradición de los pueblos indígenas y una modernidad alterna ambas se transforman de continuo*²²

Marcos relata que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional nació el 17 de noviembre de 1983. A partir del encuentro de tres indígenas y tres mestizos incluido el mismo²³

El EZLN no nació, por lo menos en Chiapas, como un movimiento guerrillero con una clara estrategia revolucionaria para tomar el poder sino como una red regional de unidades armadas de autodefensa.²⁴ El mensaje político requería un nuevo lenguaje y se encontró ese lenguaje en la convergencia de la interpretación crítica de la Historia Mexicana que hacían los zapatistas, y las propias historias de humillación, explotación y racismo que contaban los indígenas.²⁵

Mediante la traducción de la palabra política a diversas lenguas indígenas, las bases de apoyo del EZLN invirtieron la relación tradicional líder-masas y propiciaron un singular modelo de organización popular y democrática.²⁶ El EZLN invita a un análisis más complejo desde una perspectiva cultural, más sensible y multilínea.²⁷

Nosotros teníamos una concepción muy cuadrada de la realidad. Cuando chocamos con la realidad, queda bastante abollado ese cuadrado. Como esta rueda que está aquí y empieza a rodar y a ser pulida con los roces con los pueblos. Ya no tiene nada que ver con el inicio. Entonces cuando me preguntan: “Ustedes qué son marxistas, leninistas, castristas, maoístas o que? No se realmente no sé. Somos el producto de un híbrido, de una confrontación de un choque en el cual afortunadamente creo yo perdimos.”²⁸

Las perspectivas teóricas que hemos revisado en este trabajo acerca del problema que constituye para las ciencias sociales el estudio de procesos históricos, como la construcción de la identidad, que muchas veces sólo se vuelven evidentes a nuestra

²² Ramón Vera, *El infinito devenir de lo nuevo*, en Chiapas, no. 4, Ed. ERA- Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1997, p 7.

²³ Neil Harvey, *Op. Cit.*, p. 177

²⁴ *Idem*

²⁵ *Ibidem*, P. 179

²⁶ *Idem*.

²⁷ *Idem*.

²⁸ Marcos, en Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 180

mirada ante una fuerte confrontación, como lo es el caso del levantamiento armado que protagonizó el EZLN, nos permiten profundizar en este caso, en el proceso de transformación del pensamiento de un movimiento que se ha esforzado por ser visto no sólo como contestatario de un sistema injusto, sino como fenómeno que ha suscitado y renovado muchas reflexiones acerca de problemas como la democracia, la autonomía, los derechos y el papel de la diversidad étnica en un contexto nacional, que en muchos casos se había dejado de ver críticamente, tomando los modelos existentes como naturales.

En estas discusiones, el vocero del EZLN por muchos años la figura más visible del mismo encarna una transformación en la cual se ve claramente un juego dialéctico, en el que el EZLN como organización que incluye a sujetos no solamente indígenas, se enfrenta a múltiples realidades ante las cuales deja de ser permanentemente lo que es, para convertirse siempre en algo nuevo. Marcos ve una confrontación, un choque de sus formas de ver y entender la lucha revolucionaria, que no se corresponde a las que tenían las comunidades indígenas, en este caso vemos dos formas de ver el mundo que en un principio, chocan, se confrontan, pero también se interpelan, cuestionan mutuamente, dialogan y el resultado de lo anterior es el uso de ambas experiencias en la defensa de lo tradicional con herramientas nuevas, el uso de metáforas y cuentos en la enseñanza de qué es el zapatismo, y la pinta de murales, un elemento nuevo que las comunidades indígenas han aprehendido a usar y han incorporado al desarrollo de su lucha, codificando mensajes a través de símbolos, plasmando su propia historia y experiencias en ellos, incorporando constantemente a gente nueva a través de esta práctica que se ha convertido ya en uno de los elementos que expresan con más fuerza y claridad el proceso de construcción de la identidad zapatista.

Cap. IV. Historia de los murales zapatistas.

La historia de los murales zapatistas es de cierta forma la historia del movimiento zapatista contemporáneo. A partir del primero de enero de 1994, el EZLN buscó la manera de hacer del levantamiento armado un hecho que no podía ser ignorado, minimizado, ni subestimado por el Estado. Sus principales estrategias como ya lo hemos mencionado, consistieron en hacer visible este movimiento de todas las formas posibles y atraer la atención y participación de personas externas a las comunidades indígenas con el fin de construirse cierta seguridad. Los murales zapatistas son parte de esta estrategia, que en un principio consistió en atraer a la mayor cantidad de personas nacionales y extranjeras a las comunidades indígenas, con varios propósitos como la convivencia con las personas de las comunidades, y la presencia de esas personas sirvió como una especie de escudo humano que protegía a las comunidades de los posibles abusos del gobierno.

Desconocemos el dato del primer mural pintado, sin embargo, podemos decir que estos fueron en un principio la forma en la que las personas que llegaban a las comunidades indígenas aportaban algo a este movimiento. Bajo esta perspectiva podemos explicarnos la temática de los murales más viejos que conocemos como los de la comunidad de Guadalupe Tepeyac y los de la Realidad. En esas comunidades se llevaron a cabo los primeros encuentros del EZLN con personas externas a las comunidades y en sus murales podemos encontrar que se plasma una imagen de las personas que vienen de fuera de las comunidades acerca del levantamiento zapatista, todo aquello que era visible del movimiento como el *Sub* Comandante Insurgente Marcos, estrellas rojas o frases que se encuentran en las primeras Declaraciones de La Selva Lacanadona.

Muchos de los primeros murales del EZLN ya han desaparecido o han sido modificados. Los murales más antiguos que incluyo en este trabajo son del año de 1996, de la comunidad de la Realidad.



Foto 1
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto 2
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto 3.
Mural. La Relidad. Elena Gálvez.

Son muy pocos los casos en los que sabemos los datos específicos de un mural, es decir, el año de su realización, su autor o autores, su planeación, etc. La mayoría de los murales que conocemos no fueron firmados y tampoco fue incluida su fecha de elaboración. Esos datos por tanto, sólo los podemos encontrar en la memoria de los habitantes de las comunidades, sin embargo, en lugares tan concurridos a lo largo de muchos años como los Caracoles zapatistas, es muy común que las personas ya no recuerden con certeza los datos de los murales, además de que en muchos casos los murales han sido modificados varias veces y la versión que persiste es muy diferente a la original, y a su vez se encuentra en un proceso de cambio.

No obstante, es posible fijar puntos de referencia en una especie de línea del tiempo que marcan cambios en la temática de los murales, en los cuales es posible identificar algunos puntos que rompen con la continuidad más o menos homogénea de ésta práctica, y nos permiten distinguir el proceso de apropiación del lenguaje gráfico por parte de las comunidades indígenas, y por tanto, su transformación. Uno

de los primeros murales en los que quedó plasmado dicho proceso es el mural de Taniperla.

1. El mural de Taniperla. “vida y sueño de la cañada Perla”

El mural de Taniperla es uno de los primeros murales cuya elaboración está muy bien documentada, sabemos quienes lo hicieron, su proceso de construcción, el año en el que fue hecho y las razones de su desaparición.

Este mural es uno de los antecedentes más importantes de murales dentro de las comunidades zapatistas, fue realizado por los habitantes de doce comunidades pertenecientes a esa cañada en el año de 1998, en la fachada del edificio destinado a ser la casa del Municipio Rebelde Flores Magón¹.

El mural de Taniperla, fue destruido por fuerzas de seguridad pública del Estado de Chiapas, acompañados de grupos paramilitares, el 11 de abril de 1998, día de su inauguración.

Este mural fue titulado: *vida y sueños de la cañada Perla*, fue muy difundido por medio de fotografías, y se ha convertido en el mural más conocido de los murales zapatistas que han sido pintados, esto tiene mucho que ver con la forma en la que fue desaparecido, pero su importancia y fama no reside únicamente en eso.

La importancia del mural *vida y sueños de la cañada Perla* es el hecho de ser uno de los primeros murales en los que se trata de mostrar la experiencia indígena con respecto al movimiento zapatista, no visto con una perspectiva bélica, sino desde la organización zapatista al nivel de las bases de apoyo que son las comunidades indígenas. Su objetivo fue recoger la óptica de la parte menos visible del movimiento zapatista que son las comunidades bases de apoyo, intentado plasmar lo que significa resistir dentro de una organización pero enmarcados por la vida cotidiana en los

¹ Jean de Vos, *Una tierra para sembrar sueños, Historia reciente de la selva Lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México, 2000, p.379.

poblados indígenas. Los realizadores de dicho mural, encontraron en la producción del mismo una de las primeras oportunidades de expresar sus ideas, sin la mediación de su vocero el *Sup Marcos*.



FOTO 4.
Vida y sueños de la Cañada Perla.

La variación que encontramos en la temática del mural de Taniperla en comparación con murales anteriores con tintes muy personalistas, se debe en parte al cambio político y estratégico en la organización zapatista.

Los temas relacionados con el levantamiento sorpresivo del 1 de enero de 1994 comienzan a ser remplazados, el discurso zapatista paulatinamente se encamina a la apretura y al diálogo, pero esta vez, un diálogo que ya no se plantea en los mismos términos que en el año de 1994, es decir con el Gobierno Federal Mexicano, sino que toma como interlocutor a las organizaciones y a la sociedad civil, y desplaza la importancia del gobierno en dicho proceso, tras la ruptura del diálogo con éste en el año de 1996. A partir de entonces se desata una ola de violencia dirigida a las comunidades zapatistas, el ataque en contra del mural de Taniperla fue tan sólo uno de los hechos de violencia durante esa época.

Los acontecimientos que conocemos acerca de la destrucción del mural de Taniperla, representan una especie de culminación de una larga cadena de hechos violentos por parte del Gobierno Federal Mexicano y de grupos paramilitares hacia

toda la organización del EZLN, tanto bases de apoyo zapatistas, como a la parte nacional e internacional que apoyaron al movimiento.²

Desde el año de 1996, se interrumpió el diálogo entre el Gobierno Federal Mexicano y el EZLN. A partir de entonces, hay un alejamiento en el que el EZLN decide llevar a cabo acciones políticas que hacen cada vez más evidente el alejamiento entre el gobierno de la república y el EZLN, muestra de lo anterior es la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional FZLN (1996), encargado básicamente de crear una organización civil que gestionara la parte no militar de la organización zapatista.

El carácter indígena de esta organización se dejó ver con mucha fuerza, en este mismo año, se organizó el Foro Nacional Especial de Derechos y Cultura Indígena, que reunió a más de 500 representantes de pueblos indígenas.³

La marcha de los 1111 en el año de 1997, al igual que la movilización por el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés en el mismo año, y la consulta por el reconocimiento de los derechos y cultura indígenas en el año de 1998, son muestra de la nueva estrategia adoptada por la organización zapatista, la cual intenta abrir las bases de apoyo, y permitir que estas se organicen con la sociedad civil para comenzar a atender algunas de sus necesidades en el largo camino hacia la autonomía.

Dentro del contexto de diálogo antes mencionado, y como resultado del mismo tenemos la planeación del mural de Taniperla, que se llevó a cabo por personas de las bases de apoyo indígenas y foráneos, las comunidades indígenas comenzaron a participar en proyectos que antes sólo eran de extranjeros. Lo anterior explica la temática del mural la cual analizaré más adelante.

² Marco Estrada Savedra, *La comunidad armada rebelde y el EZLN*, COLMEX, México, 2007, p.531.

³ Gloria Muñoz, *Op. Cit.* p.113.

Por su parte el Gobierno Federal Mexicano, desde el año de 1996, con el incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés mostró la poca disposición a solucionar el conflicto chiapaneco en los términos que había pedido la organización zapatista. Ante la negativa del EZLN de continuar con el diálogo si no se cumplían los Acuerdos de San Andrés, el entonces presidente de México, Ernesto Zédillo Ponce de León, incrementó la presencia militar en la zona zapatista, de ésta forma continuó el año con abusos a las comunidades indígenas, acoso a dirigentes y asesores del EZLN, expulsiones de familias zapatistas y desplazamientos de comunidades indígenas.⁴

Los hechos violentos en las zonas de influencia zapatista, continuaron incrementándose hasta llegar a uno de sus puntos clímax que fue la masacre de Acteal en el mes de diciembre de 1997, en la que murieron 45 indígenas, muchos de ellos mujeres y niños y resultaron heridos más de 25 de la organización civil de “las abejas” en presencia de la seguridad pública, quienes fueron espectadores de los hechos violentos pero no intervinieron para evitarlos. El problema de fondo de esta matanza fue el proceso de paramilitarización que se llevó a cabo a partir del levantamiento armado de 1994, y que se incrementó en 1996 en el Estado de Chiapas. No obstante, el gobierno mexicano respondió con el aumento de los efectivos militares, poniendo como pretexto que la matanza de Acateal había sido por disputas entre comunidades, aún cuando las propias personas que estuvieron presentes reconocieron a varios de los asesinos como integrantes de los grupos “paz y justicia”, los “Chinchulines” y el Frente Cardenista (PFCRN) conocidos grupos paramilitares.

El siguiente mural, fue realizado en memoria de los muertos en Acteal en el 2007. A pesar de ser un trabajo con un tema muy bien definido, en él no podemos

⁴ *Ibidem.*, p. 131-137.

encontrar tanta información del movimiento zapatista como en el mural de Taniperla. Sin embargo, constituye uno de los pocos ejemplos de murales en los que vemos narrado de manera específica un acontecimiento importante en la historia del EZLN, y no solamente eso, los murales a pesar de toda la violencia que el gobierno federal y los grupos paramilitares han ejercido sobre las bases de apoyo del EZLN, no retratan hechos violentos matanzas o enfrentamientos.

Este mural tampoco lo hace, sólo nos muestra distintos rostros de indígenas de la región probablemente recordando a aquellos que murieron el 22 de diciembre de 1997.



Foto. 5.

Mural. Comunidad Acteal. Grupo. Abejas.

Después de la masacre de Acteal, la embestida a los poblados indígenas, el desmantelamiento de los municipios autónomos, la expulsión de extranjeros que apoyaron el movimiento, etc.; El mural de Taniperla fue una especie de comunicado gráfico que anunció la fuerza del movimiento, que con cada golpe se volvía más fuerte por lo menos en el ámbito mediático.

Es a la luz del contexto antes descrito que podemos esbozar una explicación, del por qué de la destrucción del mural de Taniperla. Después de la violencia que se

había ejercido de una forma tan evidente por parte del Gobierno Federal, éste no podía seguir esa larga cadena de muerte, entonces deciden destruir el mural que significa un largo diálogo entre diferentes, tanto de distintas comunidades como de gente de fuera de ellas, que representa la lucha, la resistencia de los poblados pues nos habla de su cultura de sus sueños de sus expectativas, tal y como su nombre lo anuncia. No tiene contenido bélico, ni frases políticas en contra del gobierno, sin embargo, no hacen falta porque este mural no pretendió ser una denuncia.

Con base en el contexto histórico de esa época podemos dar una explicación acerca de los contenidos del mural de Taniperla, describir el mural con todos sus componentes puede tener sentido, ya que podemos dar a dicho trabajo una interpretación en la que los poblados nos llaman a mirar esa otra parte que también es el EZLN, aunque generalmente se encuentra oculta, las comunidades indígenas que se convierten en lo más importante.

El mural de Taniperla mezcla muchos elementos que a manera de metáforas nos hablan de una visión del movimiento zapatista, mucho más amplia y compleja desde una perspectiva que introduce a los pobladores indígenas de esa zona como parte fehaciente de su historia, y como los creadores de sus propias fuentes históricas. En este mural encontramos retratados los elementos cotidianos de la vida de los pueblos indígenas, estos elementos, son al mismo tiempo partes de su resistencia, como la organización comunitaria, su territorio, su lengua, su trabajo, vestimenta, etc. Y con ello, expresa su vigencia y su defensa.

El mural de Taniperla, retrata una utopía en construcción que sienta sus bases en la defensa de la organización comunitaria, por ello, este mural es ante todo la representación de una comunidad: las casas, la milpa, los potreros y la organización zapatista, en él vemos dos asambleas que se llevan a cabo al mismo tiempo, una de

mujeres de lado derecho, y una de hombres de lado izquierdo, también ilustra los resultados de la organización zapatista como la escuela, un campamento, el EZLN en la montaña, peleando con las armas, y la comunidad al pie de esa montaña construyendo su organización social.

La naturaleza ocupa un lugar muy importante dentro de este mural, y en ella se mezclan elementos reales como los insurgentes a lo lejos, en las montañas, custodiando la comunidad, y elementos fantásticos, a lado de los insurgentes aparecen dos personajes históricos: Ricardo Flores Magón y Emiliano Zapata este último ya convertido en un personaje mítico del discurso zapatista que es Votán Zapata⁵. Todos ellos junto a las estrellas, al sol, en la montaña.

El mural de Taniperla es una totalidad, en la que la historia se plasma en sus tres tiempos, pero no de una forma lineal, es decir, el mural de Taniperla, no es una secuencia de acontecimientos, cada componente de éste puede expresar pasado, presente y futuro. El peso de la historia lo vemos en una temática que es completamente campo centrista, en el predominio de la organización comunitaria incluso antes que la zapatista. Los personajes históricos expresan el pasado y el presente. Por un lado son la historia nacional, y por el otro, referentes ideológicos del movimiento zapatista.

El futuro engloba todo lo anterior, pues el mural en sí mismo es un deseo de forma de vida. Para de Jean de Vos, el mural de Taniperla:

Es una mezcla de elementos de actualidad y otros que pertenecen al ámbito de lo posible y deseado, esta última no está necesariamente reducida al futuro, también puede integrar recuerdos de lo que en un pasado lejano o reciente estuvo mejor que ahora.⁶

El mural de Taniperla marcó un punto de cambio en la historia de los murales zapatistas, antes de él, los murales estaban más cargados de retratos individuales de

⁵ Personaje que aparece frecuentemente en los comunicados de el EZLN, *vit infra*.

⁶ Jan de Vos, *Op. Cit.*, p.380.

ciertos personajes. De alguna forma el mural de Taniperla marca un cambio o evolución en la pinta de murales, es la apropiación de esta herramienta por parte de los pueblos indígenas. A partir de él, muchos de los murales pintados en las comunidades indígenas, siguieron su ejemplo, y aunque nunca se abandonó la costumbre de pintar personajes concretos, ello se convirtió en una especie de sello distintivo pero ahora se le da un espacio más importante a la vida y organización comunitaria.

El mural de Taniperla marca una época en la historia del EZLN, la época más violenta sin duda por parte del gobierno, pero también la época en la que muchas personas se encuentran inmersas en el movimiento.

Aunque el mural de Taniperla no es el más antiguo del movimiento, comencé hablando de él, debido a que considero que este mural ha servido como un referente muy importante de los murales que han sido pintados posteriormente, y marca un contraste evidente con los murales que fueron pintados antes (personalistas, con símbolos únicamente políticos: estrellas rojas, personajes históricos y frases del discurso zapatista). Lo anterior me parece relevante pues considero que cronológicamente este cambio tiene un paralelo con el desarrollo del movimiento zapatista y en vista de que esta investigación pretende ser una historia del movimiento zapatista contemporáneo cuya fuente principal son los murales pintados dentro de las comunidades bases de apoyo, considero que el mural de Taniperla aunque no sea el más antiguo de los murales es un buen punto de partida.

Cap. V. Representaciones e historias en los murales zapatistas.

No conocemos murales que nos hablen de la fundación del EZLN, y su desarrollo cronológico a lo largo de la historia. Este episodio ha sido tratado extensamente por el movimiento a través de la exaltación de figuras como el “viejo Antonio”¹ en la literatura zapatista, a quien Marcos, le atribuye el acercamiento de los pueblos indígenas, al núcleo guerrillero del que él formaba parte, y a partir de este encuentro la formación del EZLN. Sin embargo, esta explicación no es la única. Existe la explicación del gobierno que nos ofrece una biografía detallada de los personajes que forman parte del movimiento, sin embargo, ésta es muy limitada pues aísla a los personajes de su contexto, como resultado de la imposibilidad de reconocer el levantamiento armado como una consecuencia del mal funcionamiento del Estado. Por último está la explicación histórica, que es por mucho la interpretación más compleja del movimiento, en ella confluyen muchísimos factores y personajes que a lo largo del paso de muchos años forman procesos de larga y mediana duración que se combinan para dar como resultado lo que hoy conocemos del movimiento, neozapatista.

Al intentar ver en los murales zapatistas este mismo tema, encontramos que no coincide en absoluto con ninguna de las explicaciones antes referidas, ni siquiera con la que proviene del discurso zapatista. Esto se debe a que las interpretaciones antes mencionadas se encuentran sistematizadas cada una bajo su perspectiva en un discurso que persigue fines distintos. Sin embargo, no podríamos decir que en los murales no exista la intención de transmitir distintos momentos históricos, sólo que lo expresan de una manera muy diferente.

¹ El viejo Antonio es un personaje que aparece como narrador en la literatura zapatista que ha escrito Marcos, quien atribuye las narraciones al viejo Antonio, un hombre sabio de una comunidad indígena, que fue de los primeros en ayudar en el acercamiento de las poblaciones indígenas con el grupo guerrillero del cual provenía Marcos. Este personaje, se ha convertido en un símbolo para el movimiento zapatista contemporáneo.

En el lenguaje gráfico del EZLN, encontramos una forma diferente de comunicar, los murales zapatistas no pueden ser convertidos a texto, pues para empezar no siguen un orden de acontecimientos. Los murales son una especie de collage en el que la historia, la ideología, las demandas y los sueños, se encuentran mezclados, y no tienen un orden, ni cronológico, ni jerárquico un mural puede comenzar a ser leído por cualquier parte, se trata de una totalidad en la que todas las imágenes son indispensables entre ellas para formar una idea coherente. Por tanto, los murales no son un discurso histórico en sí, se trata mas bien de un conjunto de fragmentos de memoria, combinadas con fragmentos de ideología y sueños, imágenes diversas que pueden expresar diferentes lecturas del movimiento zapatista contemporáneo.

Todas estas imágenes nos remiten a una forma particular de interpretación del movimiento que corresponde a aquella que tienen sus autores. Por tanto, en los murales zapatistas, los fragmentos de historia pueden aparecer como remembranzas de tiempos remotos, por ejemplo, la exaltación del pasado prehispánico; con la aparición de algunos personajes históricos; o bien, con la aparición de componentes culturales que en algunos casos sólo permanecen en la memoria de quienes los evocan, como animales, ríos y en general elementos de la naturaleza, vestimentas particulares, tipos de música, etc.

En algunos murales podemos encontrar que sus autores han intentado remontarse a la historia no sólo del movimiento, sino a la historia como tema general de los pueblos indígenas, en algunos murales podemos observar representaciones de la época prehispánica y aunque dicha época histórica no está presente en la memoria de las comunidades indígenas, esas imágenes son un ejemplo de simbolismo político de reivindicación étnica.



Foto 7.
Mural. JBG. Oventik. María Rivases



Fotos. 8,9,10,11
Mural. Caracol Morelia. María Rivases



Foto 12.
Mural. La Realidad. Elena Gálvez

Sin embargo, existen otro tipo de referencias históricas en los murales que son más cercanas a la historia del movimiento zapatista contemporáneo. Como aquella que los indígenas de las comunidades mantienen en su memoria como referente propio de explotación que es la época de las grandes fincas en el estado de Chiapas.

Este periodo histórico es conocido por la historiografía mexicana como: “el Baldío” desde la perspectiva indígena-tojolabal, según Carlos Lenkersdorf, se refiere a la época de esclavitud, en la que los indígenas vivían como acasillados en las fincas sin remuneración, o con una remuneración muy baja, antes de la Reforma Agraria. Su importancia histórica consiste en ser el periodo en el cual se centran mucha de la tradición oral de esos pueblos indígenas en la actualidad, pues lo comparan con la actual “libertad”²

Algunas de las personas más viejas de las comunidades aún vivieron esa época cuando ellos eran niños. Recuerdan que el trabajo era algo que no se pagaba, que las

² Carlos Lenkersdorf, *Conceptos tojolabales de filosofía y de altermundo*, Plaza y Valdez, México, 2003, p. 25-26

personas trabajaban para su patrón, que no tenían una tierra propia y en muchos casos que pueblos enteros tuvieron que migrar a la selva en busca de mejores condiciones de vida. Este fragmento de la historia zapatista también ha sido plasmado en un mural, en la comunidad de San José la Esperanza, en el que sus autores hicieron una consulta a dicho pueblo, y en él se trato de expresar la historia que los más antiguos de la comunidad contaban, de esta historia se deriva la fundación de la comunidad.

Dentro del relato que encontramos en este mural podemos ver las épocas mezcladas, la época de las fincas choca bruscamente con un conflicto armado que es la Revolución Mexicana y con el conflicto neozapatista ya que en él aparece tanto Emiliano Zapata, como milicianos neozapatistas enmascarados. Esta lucha se desarrolla al pie de la montaña, que se encuentra justo a la mitad del mural y marca el punto de contraste entre la época de abusos que han vivido los pueblos indios, la lucha que se desarrolla en la actualidad, y el futuro.

En la primera parte de este mural, podemos ver a indios que trabajan la tierra, vemos a los finqueros, que explotan a los indios y a lo lejos podemos distinguir un pueblo con una iglesia, en esta parte del mural se trata de ilustrar el desarrollo del proceso histórico que inicia con larga historia de explotación, pasando por la Revolución Mexicana., y por el levantamiento armado neozapatista. Pero no termina ahí sino en la imagen de una comunidad que desarrolla su vida cotidiana con libertad. Este mural constituye uno de los pocos ejemplos en los que sí hay un discurso histórico, ya que tienen un orden cronológico más o menos definido, y en él sí podemos ver el desarrollo de tres momentos históricos que se empalman: La época de las fincas, la Revolución Mexicana, y el levantamiento armado del EZLN.

En la parte de en medio de este mural vemos un conflicto armado en el que Zapata y milicianos neozapatistas luchan juntos, aunque alcanzamos a distinguir, lo

que parece estar expresando dos tiempos diferentes: la Revolución Mexicana representada por personajes con un atuendo que según las personas de la comunidad fue el vestido tradicional de la época: *Tojol wex* “el verdadero calzón”³ y de lado izquierdo el levantamiento zapatista contemporáneo, representado por milicianos que usan pasamontañas. Finalmente en el otro extremo del muro, podemos ver una comunidad zapatista, sabemos que lo es, pues los personajes ahí representados tienen el rostro cubierto. Una vez más vemos a los milicianos en la montaña, y a la comunidad bajando de ella como una especie de respaldo a los combatientes. Progresivamente, la gente que baja de la montaña, abandona la representación bélica hasta convertirse en la representación de una comunidad pacífica.



³ Carlos Lenkersdorf, *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermindo*, Plaza y Valdez editores, México, 2004, p. 25.



Fotos 13 ,14, 15.

Mural. Comunidad San José La Esperanza. Hugo Betancourt León.

En general, existen muy pocos murales que retraten un momento específico de la historia del EZLN, o de la historia como tema general .

En el siguiente mural pintado en el Caracol de la Garrucha, vemos retratado un enfrentamiento entre mujeres zapatistas y el ejército en un intento de éste de militarizar la comunidad. Dicho mural es copiado de una fotografía que plasma ese

suceso en una comunidad indígena y se convierte en una foto emblemática del movimiento.



Foto. 15

Mural. La Garrucha. 20 y10. *El fuego y la palabra*

En los siguientes dos murales también se tratan temas de la historia contemporánea el primero es una consigna en favor de Palestina, y el siguiente sobre el futbol.



Foto. 16

Mural. 20 y10. *El fuego y la palabra*



Foto. 16

Mural. La Realidad. 20 y10. *El fuego y la palabra*

Cap.VI. Personajes Importantes en los murales zapatistas.

A menudo encontramos en las imágenes que nos ofrecen los murales zapatistas la representación de algunos personajes históricos, míticos y religiosos, las cuales se encuentran mezcladas en los murales, algunos de estos tienen muy poco tiempo de haber sido retomados en Chiapas y los personajes religiosos específicamente la figura de la Virgen María, es muy conocida en las comunidades indígenas. No obstante lo anterior, vemos que las figuras que predominan dentro de los murales son precisamente aquellas que son muy recientes y cuyo conocimiento por parte de las comunidades indígenas se encuentra ligado al proceso histórico que ha representado la organización y levantamiento del EZLN.

Sin duda que todos los personajes que aparecen en los murales zapatistas nos remiten a partes específicas de la historia del EZLN, que, desde diversas perspectivas nos ofrecen una lectura del mismo. Muchas veces estas imágenes han cumplido con la función de índices, es decir, “algo que dirige la atención hacia el objeto indicado por un impulso ciego”¹ con ello, las imágenes representadas por los murales han sido interpretadas como un conglomerado de imágenes con las que cotidianamente se asocia la rebeldía desde el sentido común, parte de la intencionalidad de los murales es esa, sin embargo no es la única, y al verlos solamente desde esa perspectiva, se anula la posibilidad de ver en esas imágenes la historia que existe detrás de ellas. Es por esta razón que en este apartado me propongo analizar las representaciones de algunos personajes que aparecen con mucha frecuencia en los murales zapatistas, comenzando por Emiliano Zapata.

1.Emiliano Zapata.

¹ Uberto Eco, *Semilogía de los mensajes visuales*, en *Análisis de las Imágenes*, Cristian Mete, Et. Al. Ed. Tiempo Contemporáneo, Argentina, 1970, p.25.

Desde que el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se hizo público, empleó en su discurso símbolos que sirvieron como guías ideológicas del movimiento. La figura de Emiliano Zapata fue sin duda el referente más importante. Al autodenominarse zapatistas, el EZLN se precisaba a sí mismo como un movimiento que se pretendía similar al movimiento de Revolución Mexicana, del cual Emiliano Zapata es un símbolo fundamental. Con lo anterior el EZLN comenzó a construir un discurso cuya imagen:

Evocó inmediatamente otra imagen lejana: la de Emiliano Zapata a caballo...de la identidad individual de Marcos, oculta tras el pasamontañas solo quedaba la identidad simbólica de un héroe guerrillero agrarista...Esta reaparición sorpresiva de un pasado remoto fue más elocuente que todos los discursos.²

A 100 días de que fuera declarada la guerra al Estado, por parte de los indígenas insurrectos, cuando aún no se sabía con mucha certeza quiénes eran esos personajes que se autodenominaban EZLN, estos, a través de Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del EZLN (CCRI-CG), lanzaron un comunicado en conmemoración del 75 aniversario del asesinato de Emiliano Zapata en el que se declaraban: “Votán Zapata no ha muerto”³ a este personaje lo definieron de la siguiente manera:

Un hombre que caminando su palabra desde lejos, a nuestra montaña llegó... Era y no era de esta tierra su paso, llegó muriendo para vivir de nuevo... fue y es su nombre en las nombradas cosas se detiene y camina en nuestro dolor. Su palabra tierna...Votán Zapata guardián y corazón del pueblo.⁴

La figura metafórica de Emiliano Zapata está compuesta de dos personaje tanto histórico como mítico Emiliano Zapata y Votán. La combinación de personajes es la forma en la que el discurso neozapatista chiapaneco se apropia de la figura de Emiliano Zapata incorporándole un símbolo de identidad como Votán, personaje antiguo de la mitología chiapaneca (aquí se ve la mano del historiador externo, pues

² Enrique Racheberg, *Historia e imaginario colectivo*, en *Chiapas*, ERA, 2006, p. 1

³ *Documentos y Comunicados del EZLN*, 1, Era, México, 1994, p.210

⁴ Guillermo Michel, *Votán Zapata, filósofo de la esperanza*, Rizona, México, 2001, p.12 corregir esta nota

los indígenas no mantenían en su memoria colectiva a Votán). En este punto podemos observar como el discurso neozapatista que expresa su identidad, se encuentra en un constante juego de uniones que hacen algo nuevo, pues la forma en la que el EZLN usa la figura de Zapata, no es la misma forma en la que el gobierno federal hace uso de ella, se trata de un ejercicio en el que la figura del héroe revolucionario no sólo es apropiada por los indígenas insurrectos con la unión de Votán dentro de su discurso y su imagen, también es expropiada al discurso oficialista que desde principios del siglo XX ha construido una imagen del jefe revolucionario apta para los intereses propios de un gobierno en construcción. Lo anterior queda muy bien ilustrado en el movimiento muralístico posrevolucionario cuyo discurso va encaminado a engrandecer la Revolución Mexicana, la imagen del campesino, y concilia en su discurso distintos personajes unidos artificialmente, pues en vida, la unión de algunos de ellos, incluso de Francisco Villa y Emiliano Zapata, los dos caudillos máximos de la Revolución, se antoja muy difícil. Sin embargo esta unión en el discurso es necesaria para la legitimación de un proyecto de nación, que por otro lado engrandece y mistifica el pasado indígena, mientras que el proyecto ideológico del que emana se encamina por diversas rutas a la eliminación de la diversidad cultural mediante la homogenización de los pueblos todo ello bajo un discurso de progreso.

Lo anterior, resulta en una disputa de la figura de Emiliano Zapata, que como dice Enrique Racheberg, se da entre la figura legitimadora de un proyecto nacional gubernamental, y la figura que reapropiada se convierte en el símbolo de rebeldía que rebate ese proyecto.

Lo que podemos decir sobre Votán Zapata, es que desde su nacimiento en las comunidades indígenas zapatistas éste personaje se ha convertido en un símbolo que aparece constantemente en innumerables murales zapatistas, que son pintados en los

lugares en donde se expresa con mucho más fuerza la colectividad como escuelas, cooperativas, clínicas, cafeterías y Juntas de Buen Gobierno⁵.

La representación gráfica de Votán Zapata se ha manifestado de diferentes maneras en el movimiento indígena chiapaneco, la más conocida es a través de las múltiples menciones que hacen de él los comunicados y documentos del EZLN, en los discursos públicos y en la iconografía que ha adoptado el movimiento en algunas ocasiones. Pero también se ha manifestado con mucha frecuencia y de diversas maneras en los murales zapatistas, en los cuales es muy común que se le represente como guardián de la comunidad, custodiándola, vestido de blanco.

Jean de Vos en su libro *Una tierra para sembrar sueños*, habla de este personaje, de él explica que es una figura inventada por la comandancia general del EZLN con el fin de hacer contrapeso dentro de las comunidades indígenas a la imagen de los religiosos que llegaban con la idea de héroes libertarios a Moisés y a Jesús, pues explica el autor, ninguno de los personajes ni Zapata ni Votán pertenecen al panteón indígena y su conocimiento en las comunidades indígenas es muy reciente:

...el primero (Zapata) apareció en Chiapas apenas en 1982 cuando los fundadores de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) la eligieron para encabezar su movimiento⁶

En cuanto a Votán refiere:

Fue resucitado de una historiografía igual de reciente (1980) que de paso mencionó un documento del siglo XVIII que denunciaba la presencia de varias devociones prehispánicas entre ellas el culto a Votán e Ik'al Ahau.⁷

En el plano histórico el uso de la figura de Emiliano Zapata por parte del EZLN, nos remite a la Revolución Mexicana, La alusión que hace el EZLN a Zapata en el

⁵ Aquellos espacios que albergan a las autoridades en turno, (este tipo de funciones se manejan de manera rotativa). En este tipo de espacios se resuelven los problemas propios de la comunidad, así como la administración y distribución de los recursos tanto humanos como económicos en las comunidades. Cada uno de los caracoles, en los que se conjuntan varias comunidades tienen una Junta de Buen Gobierno, y cada una de ellas tiene un mural.

⁶ Jan de Vos, *Una tierra para sembrar sueños, historia reciente de la selva lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México, 2002, p. 382.

⁷ *Idem*.

documento anterior en el que dice “Zapata no ha muerto” hace referencia a que la lucha por la tierra sigue siendo vigente, y en ese sentido el discurso neozapatista y las acciones que lleva a cabo tienen como principal referente a la Revolución Mexicana, a la cual de alguna manera sintetizan en la figura de Emiliano Zapata.

La lucha por la tierra vuelve a ser actual en un momento en el que Carlos Salinas de Gortari, en ese entonces presidente de México anunció con la figura de Emiliano Zapata a sus espaldas la reforma al artículo 27 que promovía el exterminio del ejido, con ello no sólo se promovía la eliminación de uno de los logros principales de la Revolución Mexicana, sino que se estaba promoviendo un cambio radical en la vida de indígenas y campesinos cuya vida sigue estando estrechamente ligada a la tierra. De esta manera la lucha por la tierra se convierte en una lucha por la defensa de las formas culturales de los pueblos indígenas.

La defensa de la tierra, es entonces, simultáneamente la defensa de los medios que garantizan la existencia y la del universo cultural que los hombres controlan. La mercantilización de la tierra implica la pérdida de unos y de otros⁸

La constante alusión a Emiliano Zapata por parte del EZLN, no se queda solo en el discurso o la imagen, Muestra de ello es la Convención Nacional Democrática convocada por el EZLN, en el mes de julio de 1994, la cual tiene como referente la Convención que tuvo lugar durante la Revolución mexicana en el año de 1914.

Enrique Racheberg menciona que la historia de México en la cual se inserta el movimiento neozapatista : *es una larga cadena de remembranzas de héroes populares: Marcos remite al general Zapata, quien a su vez remitía la rebelión victoriosa del general Morelos, que hundía sus raíces en la memoria bíblica, tiempos reales sobre fondos de tiempos míticos.*⁹

⁸ Enrique Racheberg , *Op. Cit*, p.5

⁹ Enrique Racheberg , *Op. Cit*, p.1

La forma en la que Marcos explica lo anterior, es que en la tradición universitaria en la que algunos de los participantes de lo que después sería el EZLN se formaron, había maestros con un dominio impresionante de la historia de México, y es por esta razón que la teoría política del EZLN, se encuentra mucho más apegada a la propia historia nacional que a las doctrinas comunistas internacionales.¹⁰

Desde la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* mencionan:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al imperio francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación de las Leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón.¹¹

La figura de Votán Zapata ocupa un lugar muy importante, generalmente se le representa con la imagen típica del héroe revolucionario, se trata de reproducir la misma que ha sido difundida por fotografías y los murales postrevolucionarios hechos en diversos edificios públicos, si el espectador no se encuentra familiarizado con la figura metafórica de Votán es difícil que encuentre algún elemento que distinga a este segundo componente, de hecho aunque en el discurso escrito del EZLN se menciona a Votán constantemente, en los murales zapatistas no se le ha dotado de un elemento gráfico particular que lo exprese, pues en las imágenes que encontramos de Zapata, no vemos algún distintivo o característica propia de los pueblos indígenas de la región, esto se debe quizá a que Votán expresa la parte filosófica del movimiento zapatista, que es mucho más difícil de simbolizar gráficamente, mientras que Zapata representa la guía tanto ideológica como práctica del mismo. En todo caso, siguiendo

¹⁰ Ivon Le Bot, *Subcomandante Marcos, el sueño zapatista*, Crónicas-anagrama, Barcelona, 1997, p. 112.

¹¹ *Declaraciones de la esperanza*, Ediciones Frente Zapatista de Liberación Nacional, México, 2000, p. 9.

los escritos zapatistas en los cuales se menciona a este personaje, la figura de Zapata, aunque sin características específicas de Votán también se encontraría presente.

La mayoría de los murales en los cuales aparece Votán Zapata, se encuentran pintados en los diferentes caracoles, que antes fueron Aguascalientes (aludiendo nuevamente a la Historia de la Revolución Mexicana). Estos lugares son los sitios más concurridos y por ende, más conocidos del movimiento zapatista, en ellos se encuentran concentrados el mayor número de los murales que han sido pintados.



Foto. 18
Mural JBG. Caracol Morelia. María Rivases.

Bajo la explicación antes referida, podemos establecer una analogía entre los murales de Votán Zapata pintados en las comunidades indígenas con la historia del EZLN. Los problemas referentes a la tierra son el tema fundamental que ha marcado el

desarrollo del EZLN desde sus inicios, por tratarse de una de los problemas constantes a lo largo de la historia de las comunidades indígenas.

Es por esta razón que las representaciones de Zapata que encontramos en los murales, son una constante que no ha cambiado a lo largo del tiempo. Desde los primeros murales que fueron pintados como aquellos que encontramos en el Caracol de La Realidad, y a partir de ahí los murales que fueron pintados posteriormente, la figura de zapata sigue siendo uno de los símbolos de identidad más fuertes del EZLN.



Foto. 19.
Mural. Comunidad 10 de Abril. Adolfo Maldonado.



Foto 20.
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto 21

Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto 22.

Caracol. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto 23.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto 24.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto 25.
Mural. La Garrucha. Francisco Espinoza



Foto 26.
Mura. Francisco Espinoza



Foto. 27.
Mural. 20 y10. *El fuego y la palabra*



Foto. 28.
Mural. Caracol. Roberto Barrios.20 y10. *El fuego y la palabra*



Foto 29
<http://muralespoliticos.blogspot.com/>

2. El “Che Guevara”

La figura del “Che Guevara” en los murales zapatistas, es muy común, aunque generalmente aparece en compañía de Emiliano Zapata o Marcos, sin embargo, el

conocimiento de este personaje en las comunidades indígenas es reciente, va muy a la par del desarrollo del EZLN, por lo tanto podemos deducir que este personaje es incorporado a la ideología zapatista por el pequeño grupo guerrillero que llega a Chiapas y funda el EZLN en la Selva Lacandona a principios de la década de 1980¹². Con base en una revisión de la teoría política zapatista, es posible ver que la relación que tiene el EZLN con la figura del “Che”, no se deriva de la concordancia en cuanto a las ideas de cómo hacer la revolución. El *Che* Guevara fue parte de una guerrilla cuya idea se centraba en el “Foquismo”¹³. Como primer punto encontramos que el EZLN no se reconoce así mismo como una guerrilla, sino como un ejército no tiene una estrategia guerrillera, aunque sí lo tuvo en su inicio.

No obstante, es posible encontrar una identificación muy fuerte de las comunidades zapatistas con el personaje del *Che* Guevara, de todos los personajes revolucionarios que aparecen en los murales zapatistas, la figura del *Che* es una de las más populares sólo superada por la figura de Emiliano Zapata.

Según Marcos el EZLN es constituido en sus inicios por tres componentes: un grupo político-militar, un grupo de indígenas politizados y el movimiento indígena de la selva.¹⁴ De estos tres componentes, el grupo político-militar es externo a las comunidades indígenas, se trata de una guerrilla universitaria de corte marxista-leninista, influida por la lucha de Liberación Nacional cubana, y por las guerrillas de Centro y Sudamérica. Esta influencia sin embargo, relata Marcos, se limita al ámbito militar, no al político.

Una primera vertiente sería la de una organización político-militar, marxista-leninista, con un corte muy cercano en su perfil militar –no político, sino militar- al de las organizaciones guerrilleras de liberación nacional... Y en ese

¹² Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 118

¹³ La teoría del “foco guerrillero”, consiste como su nombre lo indica en crear núcleos autosuficientes de hombres aislados, armados que atacan al ejército y se repliegan, la idea es que a partir de este foco, se extiende la lucha. El foco guerrillero se mantiene autónomo de cualquier partido político.

¹⁴ Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 109.

sentido se planteaba una guerrilla en términos muy cercanos al foco guerrillero.¹⁵

No obstante, la cercanía en cualquiera de sus formas a la organización guevarista en el punto de la historia del EZLN en el que nos encontramos aún está muy lejos en el tiempo de convertirse en una versión del EZLN cercana al 1 de enero de 1994, ya que durante esta etapa según Marcos, esa organización no contaba con presencia indígena, ni siquiera campesina, estaba compuesta esencialmente por personas de clase media, clandestina que se desarrollaba fundamentalmente en el ámbito urbano¹⁶ Sin embargo, con el tiempo esa organización se convertiría en uno de los componentes del EZLN con muchas modificaciones.

Hasta aquí la explicación de Marcos respecto a la figura del *Che* y su influencia dentro del movimiento zapatista contemporáneo en la formulación teórica del mismo, sin embargo, nos falta una parte de la historia que él no cuenta, que consiste en el impacto que ese personaje histórico tuvo y continúa teniendo en las comunidades bases de apoyo y en el imaginario colectivo de la parte indígena del movimiento zapatista contemporáneo, que no ha sido sistematizada en el discurso como la de Zapata por su vocero Marcos, y que sin embargo, al interior de las comunidades ocupa un lugar muy importante. De este fenómeno intento dar una explicación como hipótesis en los siguientes párrafos.

Con la figura del *Che* Guevara ocurre un proceso que hasta cierto punto es inverso al de la figura de Emiliano Zapata, en el sentido en el que este último sirve como referente interno dirigido hacia afuera de las comunidades indígenas, a espectadores tanto nacionales como internacionales, y el resultado de ello es una popularización del personaje y su institucionalización como referente revolucionario para las personas seguidoras del neozapatismo a nivel internacional. El *Che* en

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 110.

cambio, es un personaje completamente desconocido dentro de las comunidades indígenas, pero un referente universal de la lucha guerrillera revolucionaria fuera de ellas.

De esta forma tenemos que el movimiento neozapatista exporta un símbolo de la historia nacional, a la historia internacional, en tanto que importa de esta última un símbolo a las comunidades indígenas, las cuales más allá de ver a este personaje como el representante de una de las teorías políticas y revolucionarias más importantes del siglo XX, lo asumen en relación con una particular interpretación de su propia historia a partir de analogías simbólicas.

El *Che* Guevara, al igual que los milicianos zapatistas sale de su comunidad para integrarse a un movimiento armado que también es preparado en las montañas, en este punto podríamos suponer una de las relaciones más importantes, ya que el movimiento zapatista contemporáneo ha tenido que preparar su lucha en la soledad de las montañas. La muerte del *Che* a manos de militares es algo que los milicianos zapatistas han vivido en su propia historia muy cerca, el resultado de ello es la inmortalización de este personaje a través de la memoria colectiva de la misma forma que se hace con los milicianos que murieron el 1 de enero de 1994. Existen otros elementos de coincidencia como el atuendo y el símbolo de la estrella roja.

Los murales zapatistas en los cuales aparece el *Che* Guevara, casi siempre está acompañado de símbolos zapatistas: Zapata y Marcos, sin embargo estos tres personajes se encuentran juntos, integrados en un discurso que retoma a cada uno de ellos como componente del mismo, su conjunción dentro del lenguaje gráfico de los murales zapatistas, se asume como algo muy natural que es ya un símbolo unitario, aunque esté compuesto de tres distintos. La figura de Marcos pareciera anunciar la mediación que este personaje ha hecho a lo largo de la historia del neozapattismo entre

el mundo indígena y el lenguaje occidental y desde mi punto de vista pareciera también anunciar el aporte ideológico más importante de la historia universal a la historia regional.



Foto. 30.
Mural. Oventik. María Rivases



Foto. 31.
Mural. La Realidad, Elena Gálvez.

El discurso zapatista siempre mira y exalta los aportes de la cosmovisión indígena al mundo occidental a través de diversas metáforas y figuras que se han convertido en símbolos identitarios del movimiento zapatista al exterior de las comunidades. Si somos coherentes con la teoría de la identidad manejada a lo largo de este trabajo, podríamos pensar que la figura del *Che* Guevara es muestra del mismo proceso de diálogo con elementos externos a las comunidades indígenas, pero que éste se da hacia dentro de las comunidades, es decir, que se ha convertido en un símbolo identitario zapatista cuya recepción ha sido por parte de los pueblos indios a través de la oralidad, y que ha sido más asumido que el “Viejo Antonio” o “Don Durito” símbolos identitarios que son muy comunes en la literatura neozapatista, y cuya recepción ha sido principalmente hacia afuera de los pueblos, esto debido quizá a que su difusión se hace por medio de la lectura.

Marcos menciona que la teoría con la cual ellos llegaron a las comunidades indígenas, dejó muchos huecos, entre ellos y uno de los más graves fue lo que respecta a la cuestión indígena¹⁷. A lo largo de su desarrollo, los huecos se fueron llenando con las propias formas culturales de los pueblos indígenas y complementando con la teoría ya existente que también incorporaba íconos de las luchas en América Latina. De esta forma es posible darnos cuenta que el discurso zapatista incorpora elementos históricos y culturales, a menudo es posible ver en los murales zapatistas la figura de Emiliano Zapata y del *Che* Guevara juntos, con ello se juntan dos formas de lucha cuyos tiempos no coinciden, sin embargo, coinciden en el imaginario de las comunidades zapatistas, esto es posible verlo en las peticiones de

¹⁷ Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 113.

murales que muchas comunidades hacen, en las cuales piden expresamente que ambos personajes queden plasmados en sus muros.



Foto. 31.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.

En cuanto al símbolo de la estrella roja comenta Marcos: “ se encuentra más cerca de la concepción indígena y de una concepción humanista: El hombre y las cinco partes”, mientras que nos dice los colores de la bandera zapatista, el rojo y el negro, si son herencia de los movimientos revolucionarios.



Foto.32

Mural. Oventik Hugo Betancourt Leon.



Foto. 33.

Mural. La Garrucha. Francisco Espinoza.



Foto. 34.
Adolfo Maldonado.



Foto. 35.
Comunidad Guadalupe Los Altos. Hugo Betancourt León.



Foto. 36.
Mural. 20 y10. *El fuego y la palabra*



Foto 37.
<http://muralespoliticos.blogspot.com/>

3. “EL *Sup* Comandante Insurgente Marcos”

Marcos es un símbolo del zapatismo contemporáneo tanto en las comunidades indígenas como fuera de ellas. Este símbolo representa, más que la gloria individual de un personaje, un proceso histórico muy complejo, primero, el planteamiento de un cambio radical en las estructuras sociales, el logro de este cambio, se piensa bajo la

teoría ya existente, surgida de otras experiencias históricas, algunas exitosas, otras no tanto. Después, y esta podría ser la parte más compleja su inserción dentro de las comunidades indígenas, el problema que representa plantear este cambio con base en la especificidad de las demandas de esos pueblos.

El proceso de formación del neozapatismo es muy largo, no comienza en enero de 1994, detrás de esta fecha emblemática del movimiento tenemos una historia de transformaciones constantes desde los primeros orígenes del zapatismo hasta la fecha, una historia que comienza desde antes de que el personaje de Marcos se convirtiera en la figura mas visible de éste. Además de una historia que involucra a muchos sectores sociales y personajes provenientes de diversos lugares, una diversidad que se ha ido incrementado paralelamente a la historia del EZLN.

Marcos relata en una entrevista muy extensa el proceso de formación del EZLN, esta entrevista es del año de 1996¹⁸ a dos años del levantamiento armado del EZLN, la reflexión de lo que ha sido ese movimiento, que para esta fecha tiene un impacto muy fuerte nacional e internacionalmente, es una necesidad urgente. Se trata de explicarse y de definirse así mismos ante los espectadores externos, es el momento en el que la identidad zapatista se deja ver con mucha fuerza a través de los discursos de Marcos. Sin embargo, en estos documentos desde la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, se privilegiaron las demandas del movimiento, y los problemas que representa pensar lo indio, no tanto la historia del movimiento. En esta entrevista en cambio, Marcos habla acerca de muchos mitos del movimiento zapatista, y de su incorporación a éste. Su historia personal aparece inevitablemente aunque está siempre ligada a la historia del movimiento. Por tanto, lo que se privilegia en este

¹⁸ Ivon Le Bot, *op. Cit.*

relato, es el proceso de transformación de su propia persona, el cual, es de suma importancia en la historia del movimiento.

Marcos relata su pertenencia a un grupo guerrillero que es fundamentalmente urbano, un grupo universitario que se encuentra influido por las luchas guerrilleras de América Latina, que retoma ideas del marxismo y del leninismo, al igual que de la historia nacional mexicana, pero que en sus inicios nunca contempla la especificidad indígena como el punto esencial de su lucha, de hecho reconoce su ignorancia respecto a este tema.

Su llegada a la Selva Lacandona, responde más a cuestiones tácticas de la preparación de la guerra, que al posible capital humano que ahí podrían encontrar, su lógica incorpora al sector indígena como una masa de campesinos que viven en condiciones de opresión, por lo cual son elementos para la lucha guerrillera, por tanto, es necesario enseñarles acerca de las teorías revolucionarias antes mencionadas.

Con esa idea llegan a principios de la década de 1980, él y otros personajes, sin embargo, no son los primeros intentos de incorporación de grupos externos a la zona, desde 1960, hubo intentos que fueron fallidos¹⁹.

Posteriormente relata Marcos el acercamiento de un pequeño grupo proveniente de la ciudad de México y de otras ciudades del norte del país, con otro pequeño grupo de indígenas politizados que eran del norte de Chiapas. Ese acercamiento constituye el primer encuentro entre indígenas y mestizos, sin embargo ese grupo de indígenas, ya se encontraban muy familiarizado con los movimientos insurreccionales. Con base en este encuentro toman la decisión de prepararse a sí mismos en algún lugar alejado en el que pudieran tener la seguridad de no ser descubiertos. Los indígenas proponen buscar un lugar en la soledad de la Selva

¹⁹ Está documentado el hecho de que Marcos no fue el único mestizo que llegó con la idea de hacer una guerrilla en Chiapas, tampoco es el primero de ellos. *Entrevista a Marcos*, Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p.160

Lacandona, donde no llega el gobierno, y así lo hacen. Para este momento nos dice Marcos, los vínculos que tenían con su núcleo original eran la única posibilidad de abastecimiento, así que tenían que esperar largas temporadas a que sus compañeros llegaran de la ciudad a dotarles de lo necesario. Lo anterior los obligó a pasar mucho tiempo en una soledad absoluta, sin contacto con más personas, incluso la gente de las comunidades indígenas no confiaban en ellos, así que no les quedó otra posibilidad que conocer la montaña y aprender a vivir de ella.

Posteriormente las condiciones que se viven en las comunidades indígenas propician el acercamiento de los poblados de la región con ese pequeño grupo, debido a los abusos cada vez mayores de intereses externos dentro de las comunidades y sobre todo, ante la amenaza siempre presente de despojo de sus tierras.²⁰

Ahí comienza propiamente la historia del EZLN, aunque para este momento aún no recibiera ese nombre, eran las FLN (Fuerzas de Liberación Nacional).

El contacto con las comunidades indígenas no es inmediato ni fácil, éste es un proceso que pasa primero por el filtro de los indígenas politizados, después éstos los ponen en contacto con los jefes de las comunidades, quienes ante la necesidad práctica de defenderse, se incorporan al movimiento en un principio solamente como una estrategia de autodefensa.

Es un interés muy práctico muy inmediato de sobrevivencia, el que permite ese primer contacto entre las comunidades indígenas y el grupo político-militar de cuyo choque va a surgir lo que ahora se conoce como zapatismo.²¹

Paulatinamente este movimiento comienza a ser mayoritariamente indígena, aunque esto aún no se refleja en sus mandos. Sin embargo, en su vida interna es algo inevitable. La incorporación de indígenas al movimiento facilita la vida del grupo político-militar en la zona que durante cuatro años había tenido que sobrevivir en ella

²⁰ *Idem*

²¹ Marcos, en Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 127

sin la ayuda de los pueblos. De esta forma la incorporación de elementos culturales indígenas al movimiento, se vuelve inevitable, y la transformación del mismo, es un proceso del que nos dice Marcos, ellos mismos no fueron concientes en ese momento. La idea de la revolución comienza a ser enriquecida por nuevos conceptos como la dignidad, tan presente en el discurso zapatista, nos dice Marcos: “La dignidad comienza a ser una palabra muy fuerte no es un aporte nuestro no es un aporte del elemento urbano, esto lo aportan las comunidades”²²

La integración del EZLN con los pueblos indígenas trajo otro resultado inesperado, los integrantes del mismo que no se encontraban en la Selva Lacandona sino en las ciudades se fueron alejando lentamente del mismo, pues el movimiento que se estaba gestando en las comunidades, ya se encontraba impregnado por los elementos propios de ellas y era cada vez más diferente a la idea original del núcleo urbano. Ante esta situación la estructura del movimiento fue cambiando, aumentó la participación de las personas que no vivían en la montaña en varios niveles, algunos lo abandonaron por no coincidir con él. Este proceso Marcos lo llama: “la indianización del EZLN”²³

Lo anterior permitió a la parte no indígena del movimiento que eran ya una minoría, mirar otras experiencias revolucionarias de una manera crítica, entender que además de la explotación y la marginación de las comunidades indígenas, existían otros elementos que influían directamente en la vida de los pueblos, su dimensión cultural, adquirió una importancia práctica. Pues a partir del conocimiento de ella existía la posibilidad de la comunicación, que como el discurso zapatista se encuentra plagada de símbolos.

Sufrimos realmente un proceso de reeducación, de remodelación. Como si nos hubieran desarmado como si nos hubiesen desmontado todos los elementos

²² *Ibidem*, p. 129

²³ *Ibidem*, p. 133

que teníamos – marxismo, leninismo, socialismo, cultura urbana, poesía, literatura-, todo lo que formaba parte de nosotros, y también cosas que no sabíamos que teníamos. Nos desarmaron y nos volvieron a armar, pero de otra forma. Y esa era la única manera de sobrevivir.²⁴

A partir del conocimiento de las estructuras existentes en las comunidades indígenas, se posibilitó la existencia de un movimiento heterogéneo, en el que se incorporaron otras experiencias históricas de organización. Y es hasta este momento en el que aparece el personaje del “viejo Antonio”, como vemos no se trata del primer acercamiento casual de indígenas y mestizos, es muy importante no obstante, pues se trata del momento en el que el grupo político-militar logra finalmente su aceptación dentro de las comunidades indígenas, es por así decirlo, el momento en el que comienza la formación del EZLN.

La historia antes referida, muy a grandes rasgos pretende explicar el proceso de simbolización que vive el personaje de Marcos, lo cual también explica su presencia en los murales zapatistas, éste símbolo no representa la historia individual de un héroe, los murales no ilustran a Marcos antes del EZLN, sino la transformación de un movimiento que igualmente ve en él la posibilidad de ser un puente, entre las comunidades indígenas y el mundo, de la misma forma en la que el personaje, del viejo Antonio, lo fue en su momento. Marcos es el símbolo de la mediación, del diálogo entre diferentes del movimiento zapatista contemporáneo.

Marcos en tanto que traductor es la ventana para asomarse hacia dentro y hacia afuera. Pero sucede que el cristal está sucio, entonces la gente empieza a verse en el cristal y es ahí donde Marcos se convierte en símbolo, esa cosa que se construye a partir del 94.²⁵

En muchos murales la figura de Marcos aparece como un elemento central, sobre todo, en los murales más antiguos, este personaje ocupa un lugar importante en la temática de los murales. Es un símbolo recurrente del movimiento cuya presencia se

²⁴ *Idem*

²⁵ Marcos, en Ivon Le Bot, *Op. Cit.*, p. 137

explica debido a que este personaje ha sido una especie de interlocutor entre las comunidades indígenas y las personas que están de fuera, y también se trata del referente más visible con el que comúnmente es identificado el movimiento indígena zapatista.

Aunque hemos dicho que existe una tipología específica de murales zapatistas correspondientes a los primeros años del movimiento en los que el tema fundamental son los personajes históricos que retratan, los temas a lo largo de los años se han diversificado, sin embargo, la figura de algunos personajes nunca ha dejado de estar presente. El símbolo que representa Marcos para las comunidades indígenas está muy vigente y lo podemos observar en muchos murales aunque sean actuales, el retrato de este personaje es una de las demandas de murales más comunes de las comunidades indígenas, y no sólo de las personas externas a ellas especialmente en las escuelas.

Para Marco Estrada Savedra, los murales zapatistas son “ el dominio de la comandancia sobre ellas (las comunidades indígenas)...mediante la iconografía en los espacios públicos con la cual se practica un “verdadero culto a la personalidad del subcomandante Marcos.”²⁶Para este autor la iconografía desarrollada en los murales zapatistas es solamente “un dominio” de la comandancia general del EZLN a las comunidades indígenas, como si todos los murales que han sido pintados en la zona zapatista hubieran estado sujetos a la autorización directa de Marcos, este autor reduce la importancia de este movimiento muralístico a la función de un panfleto gráfico, en el que nuevamente Marcos es el centro y medida del movimiento en general, y las comunidades indígenas, que no obstante reconoce son los responsables de la autorización de la pinta de murales en las comunidades”²⁷, y yo agregaría que también son autores de los mismos, relega su importancia nuevamente a grupos

²⁶ Marco Estrada Savedra, *La comunidad armada rebelde y el EZLN*, COLMEX, México, 2007, p. 490-491.

²⁷ *Idem*

sociales maleables, incapaces de apropiarse y hacer uso de un lenguaje gráfico u oral, en función de sus propias necesidades.

El retrato de Marcos en los murales zapatistas, representa la importancia de este personaje en la historia del movimiento zapatista contemporáneo. Es un símbolo reconocido tanto al interior de las comunidades indígenas como fuera de ellas, por tanto, considero que no es correcto descalificar estos documentos gráficos como expresión de las comunidades por el hecho de que este personaje aparezca constantemente en ellos, pues no podemos dejar de reconocer su importancia dentro del movimiento zapatista contemporáneo.



Foto. 38.
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto. 39.
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto. 40
Mural. 20 y 10, El fuego y la palabra



Foto. 41
Mural. 20 y 10, El fuego y la palabra

4. “Los comandantes”

En los primeros murales zapatistas, es común ver a figuras de mando del EZLN pintadas en los muros. Algunas veces sabemos de quien se trata por algún rasgo distintivo, sin embargo, lo importante de estas representaciones, es que en ellas queda plasmada la historia de transformación del movimiento desde su parte indígena. Esta parte de la historia zapatista contemporánea que comienza desde mucho antes del 1 de enero de 1994, sin la cual sería imposible pensar hoy en día el movimiento del EZLN.

El proceso de construcción del EZLN, debe ser visto desde sus múltiples orígenes, pues cada uno de ellos le dota de un tinte particular que se refleja en su historia. La conformación de mandos dentro del movimiento zapatista contemporáneo, está determinada por varios procesos simultáneos, que transformaron radicalmente la idea original del grupo guerrillero²⁸, se trata del proceso mediante el cual el EZLN adquiere su carácter indígena debido a la adhesión masiva de este sector al movimiento, y con base en ello, asume el mando del mismo por medio de la creación del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI). Este organismo fue creado según Marcos en el año de 1993, a raíz de una reunión en la que serían expuestos los resultados de una consulta a las comunidades indígenas con respecto a la viabilidad de la guerra, en el año de 1992, para lograr la solución de sus demandas. Previo a esta reunión el EZLN se encontraba viviendo el proceso de engrosamiento de sus filas que había comenzado desde el año de 1989, con la integración de más indígenas a ellas, y con ello, el acercamiento y respaldo de las comunidades indígenas al EZLN. A partir de ese acercamiento a través de los jóvenes que se integraban al movimiento, comenzaron a surgir proyectos dentro de las comunidades indígenas,

²⁸ FLN

todos ellos permeados por la idea de la guerra, sólo que esta guerra había sido pensada originalmente como un movimiento defensivo. Posterior a la consulta antes mencionada, la guerra fue vista desde otra perspectiva como una nueva posibilidad. Los integrantes del CCRI fueron originalmente jefes de comunidad que a lo largo de varios años habían vivido un proceso de reclutamiento entre ellos mismos, el Mayor Moisés, narra parte de este proceso:

Empezamos pues a concientizarnos entre nosotros como organización, de que habría que seguir adelante, que ya no debíamos dejarnos tan fácilmente. Se nos hacía un poco fácil de unir nuestro pensamiento por los mismos terratenientes, los finqueros pues... Empezamos a visitarnos de una comunidad a otra para entender como estaba. Y si, por cierto avanzó, hasta que la organización comenzó a tener un camión para poder sacar nuestros productos, el café, el maíz, el arroz, así...o para traer lo que necesitábamos de la ciudad²⁹

Posterior a este proceso de integración del EZLN a las comunidades, que en cierta medida también significó la integración de las comunidades entre ellas mismas, se tomó la decisión por parte de este sector de plantear un cambio decisivo en la historia del EZLN. Este consistió en ser un movimiento ofensivo, que se levantara en armas, y en vista de que el sector indígena del movimiento que ya era la gran mayoría de éste, se vieron obligados a cambiar de estrategia.

La importancia de la marcha de 1992. es doble por que se trata de los 500 años de resistencia y por que es la forma en la que el EZLN se logran dar cuenta de muchas cosas estratégicamente importantes.

Estos personajes indígenas que se integran a la lucha zapatista, poco a poco van cambiando desde dentro la estructura, los objetivos y la ideología del movimiento, después del año de 1994, parecen en los murales zapatistas con el símbolo distintivo del pasamontañas, que es un icono que comunica muchas cosas, en el caso de ellos, su proceso de integración y cambio a un movimiento, el rompimiento

²⁹ Yvón Le Bot, *Op. Cit.*, p.147.

con lo tradicional de una comunidad, su empoderamiento de un movimiento que en un principio se encontró muy lejano a ellos, y el emparejamiento a través de un discurso que dice sin palabras, no tenemos rostro, y este no tener rostro no significa el abandono de la historia, sino por el contrario el reconocimiento y la conciencia de un largo proceso histórico, en el que la toma del pasamontañas, es la decisión de cambiar sus condiciones de vida, de reconocerse como un sujeto nuevo producto de una historia marcada por la tradición y por el cambio. Su figura pintada en los murales zapatistas es la muestra de ese cambio, que al igual que Marcos, ya convertidos en símbolos expresan una síntesis que es el movimiento zapatista, ya no es un individuo, si no un personajes que representan muchas cosas. No obstante, no existen muchos murales que pinten a la Comandancia General del EZLN en su conjunto.



Foto. 43.
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto. 45.
Mural. La Realidad. Elena Gálvez



Foto. 47.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto. 49.

Cap. VII. Otros personajes.

Los murales zapatistas como ya hemos mencionado anteriormente son una mezcla muy compleja de escenas y personajes diversos, son una historia del movimiento zapatista contemporáneo que incorpora de una manera muy particular los diferentes elementos que han sido importantes para las comunidades zapatistas y el desarrollo del EZLN, no sólo por que se trata de un lenguaje gráfico, también, y sobre todo, por que no tiene un orden establecido en su discurso, y por que los componentes que se conjugan están determinados por las historias particulares del movimiento neozapatista. Se trata de la historia contada por cada pueblo en un mural, o bien de la interpretación de la historia de algunos pintores de murales. Es por esta razón que la historia neozapatista que ha quedado plasmada en los murales no puede generalizar su narración en un sólo discurso articulado como la literatura zapatista, sin embargo, es posible ver en los murales componentes específicos, que nos hablan de las particularidades de una comunidad, o de una región.

Por lo anterior, en los murales zapatistas es posible ver aspectos de la historia que en el discurso escrito han quedado fuera, el más evidente de ellos, son las representaciones religiosas. En algunos murales podemos ver la importancia de la religión para las comunidades indígenas, y la empatía de los pueblos con la Virgen de Guadalupe, lo importante de esto es que las representaciones que hemos mencionado aparecen a lado de otras que son íconos revolucionarios o representaciones ideales de las comunidades. Una posible explicación de lo anterior es que la historia reciente de la iglesia en Chiapas ha jugado un papel muy importante en el desarrollo del EZLN, y probablemente, desde esa perspectiva el elemento religioso expresado en los murales,

es para las comunidades la representación de un icono revolucionario, cuyo lugar, a manera de analogía con el movimiento religioso de la década de 1970 en las comunidades indígenas chiapanecas, no está únicamente en la iglesia, sino un espacio comunitario de toma de conciencia y discusión de los problemas de la comunidad. El movimiento al que hacemos referencia es un antecedente clave de la historia del EZLN, por tanto, aunque sean pocos los murales en los que aparece el elemento religioso, es importante verlo desde una configuración histórica y la carga simbólica que contiene, la cual desde esta perspectiva va más allá de la tradicional forma de concebir la religión que en el caso específico de Chiapas, se convirtió en uno de los incentivos más importantes para la formación de un movimiento revolucionario, es por ello que hablar de este capítulo de la historia neozapatista es de fundamental importancia.

La historia de la organización política por parte de las comunidades indígenas, se encuentra marcada por muchas influencias externas, una de las más importantes es la de diócesis de San Cristóbal de Las Casas que comienza a tener relaciones muy estrechas con las comunidades indígenas a partir de la llegada de Samuel Ruiz al estado de Chiapas en el año de 1960³⁰. La importancia de este hecho no radica tanto en el papel de la religión dentro de la organización zapatista, sino en la organización y las redes de comunicación que se crean entre las comunidades y la gente que desde afueras conoce la problemática que se vive dentro de los pueblos indígenas.

A principios de 1970, misioneros de Ocosingo se dieron a la tarea de recorrer los poblados más alejados de la selva Lacandona³¹, ello con el objetivo de ver las condiciones en las que vivían las comunidades indígenas. La Iglesia católica se encontraba bajo la influencia de un proceso de renovación interna, en el cual se

³⁰ Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las cañadas*, 11ª edición, Cal y Arena, México, 2000, p. 56

³¹ *Idem*

contemplaba la autocrítica por parte de los sacerdotes en lo referente a su papel pasivo en los problemas concretos de sus feligreses, lo anterior, propició el acercamiento de los catequistas con los poblados a un nivel político ya que en las pláticas se hablaban de los temas más comunes dentro de las comunidades los cuales tenían mucho que ver con la marginación en la que vivían las comunidades y los problemas de la tierra, así como la falta de garantía de los derechos políticos de los pueblos indígenas. Este vuelco de la iglesia, estuvo influido por la Conferencia Episcopal de Medellín, Colombia que se realizó en el año de 1968, en el que participó el Obispo Samuel Ruiz para quien: “La Iglesia Latinoamericana, a partir de entonces, abrazó también la opción por los pobres”³² Como respuesta a esta nueva época de la iglesia católica, la diócesis de San Cristóbal de Las Casas encabezada por Samuel Ruiz, comenzó a involucrarse más activamente en la vida de las comunidades indígenas, compartiendo sus necesidades y preocupaciones, es importante mencionar que esta diócesis es de suma importancia en el estado de Chiapas pues del 100% de población indígena que vive en él, el 80 % se encuentra concentrado en la diócesis de San Cristóbal de Las Casas³³. Como resultado de lo anterior, en el año de 1970, más de 1000 catequistas fueron preparados para recorrer las comunidades indígenas llevando “la palabra de Dios”,³⁴ la convivencia cotidiana con las comunidades indígenas, llevó a los catequistas a impulsar en el año de 1971 una serie de cursos que sugerían la participación activa en la catequesis de las comunidades indígenas.

Según Neil Hravey, la lucha por la tierra y por los derechos políticos de las comunidades coincide con inserción de los catequistas en el área a mediados de la

³² *Idem.*

³³ *Idem*

³⁴ *Ibidem.* p.90

década de los 70, lo cual fue posible gracias a la comunicación con las comunidades y su consecuente conocimiento de la problemática que vivían los indígenas que las habitaban³⁵.

En 1975-1976, alrededor de seiscientas comunidades indígenas contemplaron la necesidad de contar con diáconos dentro de sus comunidades de forma tal que no tuvieran que depender de las visitas periódicas de los catequistas, y sobre todo que los diáconos entendieran la lengua y cultura de los pueblos. Fue por ello que en el año de 1976 se llevó a cabo la elección de diáconos, durante tres meses dentro de las comunidades indígenas.³⁶ El objetivo que se persiguió con este hecho fue muy diferente al de la iglesia tradicional, pues no se pretendía llevar la palabra de dios como algo desconocido y completamente nuevo para las comunidades indígenas, se partió del supuesto de que en las comunidades la palabra de dios ya estaba presente, y que sólo faltaba hacer el trabajo necesario de plática con las personas para que ésta aflorara por sí misma, se hablaba acerca de los problemas de las comunidades indígenas, y los catequistas las interpretaban a la luz de la religión.³⁷ En otras palabras se pretendió hacer: “una catequesis comunitaria”³⁸. Las participaciones de los indígenas según Tello eran gravadas para después ser transcritas al tzeltal.

Con el tiempo, después de un periodo de tres años La Diócesis de San Cristóbal de Las Casas aceptó ordenar como diáconos a las personas que habían sido electas por sus respectivas comunidades, dentro de las obligaciones de los diáconos para con sus comunidades se encontraba servir a su comunidad, es por esta razón que:

El resultado fue la creación de una red de líderes de las comunidades que fue más allá de las actividades religiosas para inspirar nuevas formas de

³⁵ *Ibidem*. P.92

³⁶ *Ibidem*, p. 93

³⁷ Carlos Tello Díaz, *Op. Cit.*, p.57.

³⁸ Carlos Tello Díaz, *Op. Cit.*, p. 56.

organización política y económica las cuales con el tiempo serían absorbidas por el EZLN³⁹

De esta forma la organización de diáconos que antes representó una solución que respondía únicamente a la carencia de sacerdotes, después de 1970 se convirtió en “un rasgo permanente de la organización de la comunidad”⁴⁰

Aquellos que habían sido electos por su comunidad, debían: “mandar obedeciendo”⁴¹ lo cual inserto en el contexto de la organización de diáconos significaba que aquellos que habían sido electos diáconos por su comunidad poseían el poder, pero desde una perspectiva muy diferente, pues no se trataba de los funcionarios comunes que hacían lo que les convenía individualmente, por el contrario, se trataba de que ellos tenían el poder de servir a su comunidad, en concreto se trataba de que los diáconos llevaran los acuerdos y las distintas voces de su comunidad a la red de líderes formada por las comunidades indígenas y por los catequistas, quienes para este momento simbolizaban la única ayuda que recibían de fuera las comunidades, y las únicas personas que se interesaban por la problemática indígena.

En este punto encontramos uno de los rasgos fundamentales del discurso zapatista, cabría decir que no estoy sugiriendo que provenga únicamente de la influencia religiosa, pues esta forma de pensar ya existía en los pueblos; sin embargo, la sistematización de este concepto está muy influida por los catequistas y es retomada como uno de los principales valores del EZLN.

³⁹ Neil Hravey. *Op. Cit.* p.96.

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem.*



Foto. 49.
Mural. Comunidad Guadalupe Los Altos. Hugo Betancourt León.



Foto. 50.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León



Foto. 51.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León



Foto. 52.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León



Foto. 53.
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León



Fotos. 54, 55, 56
Adolfo Maldonado

Cap.VII. La naturaleza, la comunidad y el trabajo en los murales zapatistas.

Tierra, terreno, terruño y territorio (*banamil, osil*, y la secuencia *lum, jteklum, lumaltik* de los tzotziles y tzeltales) y lo que contienen no se venden ni se compran ni se confiscan porque son de los muchos que le deben su existencia colectiva, histórica, cultural, un bien colectivo transgeneracional, la garantía de la existencia futura de quienes los marcaron y los siguen marcando de su sello *per secula seculorum*. Juntos son una herencia cósmica, un llamado histórico, una memoria activa¹.

Los murales zapatistas se encuentran cargados de imágenes que nos remiten a la naturaleza: paisajes, animales, ríos, el sol, la luna, las estrellas, etc. Son parte de la memoria histórica-colectiva de los pueblos campesinos cuya historia se encuentra estrechamente ligada a la tierra.

Los elementos de la naturaleza no obstante, no son el tema principal de ningún mural zapatista sin embargo, no podemos decir que se trate de meros elementos secundarios o accesorios para complementar otros contenidos. Las imágenes de la naturaleza en los murales zapatistas son tanto el marco o contexto de los diversos temas que en ellos se presentan, como los temas mismos que se quiere comunicar.

Para comprender el significado de la naturaleza en los murales es preciso comenzar diciendo que en la idea que tienen de naturaleza las comunidades indígenas-campesinas tienen, no existe una ruptura tan drástica entre el ser humano y su entorno natural como en las comunidades urbanas, es decir, la naturaleza no se entiende como un ente escindido del hombre, lejano, desconocido, inanimado, como un objeto o mercancía, por el contrario, las comunidades indígenas se asumen a sí mismas como un elemento de la naturaleza, esta puede ser la explicación del por qué en los murales no se pintan paisajes como tema único de una composición gráfica,

¹ Andres Aubry, *Tierra, terruño territorio* en la Jornada

ésta aparece en conjunción con el campesino o zapatista, hombre y naturaleza, se encuentran interactuando dentro de una comunidad. Los elementos que componen los murales de naturaleza tienen una simbología previa en la cosmología de esas comunidades por ejemplo, el sol es concebido como dios principal, asimilado a la figura de Jesucristo, algunos de sus festejos más importantes se hacen con agua o en el agua, etc.

Con lo anterior, no pretendo decir que las comunidades indígenas y campesinas sean las únicas que interactúan con su entorno natural, todos los seres humanos estamos ligados a la naturaleza, sin embargo, en la cultura citadina, esta relación es menos evidente pues se encuentra mediada por una concepción capitalista en la que la naturaleza aparece como proveedora de materias primas que pueden ser explotadas y mercantilizadas y en este sentido, como algo que se encuentra siempre bajo el dominio y al servicio del hombre. El resultado de lo anterior es la idea falsa de una oposición hombre-naturaleza que ha traído como consecuencia la explotación desmedida y la destrucción de muchos entornos naturales. A raíz de esta destrucción han surgido nuevas formas de relación con la naturaleza como parques nacionales, reservas ecológicas, áreas protegidas, etc. Que han servido muchas veces como pretexto para despojar a diversos pueblos de sus recursos naturales.

Para las comunidades indígenas la naturaleza no es algo ajeno a sus vidas, la forma en la que ellos interactúan con su entorno natural, responde a una concepción que no está determinada por la dominación de los pueblos a ésta, sino por la idea de considerarse parte de una totalidad viva.²

En este sentido, es posible explicarnos por qué en los murales que se encuentran pintados en las comunidades zapatistas, no vemos la naturaleza como un

² Carlos Lenkersdorf, *Conceptos tojolabales de filosofía y de altermundo*, Plaza y Valdes editores, México, 2004, p.55.

paisaje que se contempla desde lejos, ésta aparece de diferentes formas pero siempre en interacción con los pueblos indios. El tema de la naturaleza en los murales zapatistas bajo esta explicación, es un componente propio de las comunidades indígenas que no expresa únicamente la imitación pintada de una comunidad, sino la realidad de esa comunidad en relación con su cultura y en este sentido, en relación con su historia. Es decir, la representación de un río, es la razón de la fundación de una comunidad en ese espacio, un animal o planta endémica expresa una particularidad cultural e incluso hay murales en los que se pintan animales que ya han desaparecido de esas zonas, muchas veces las generaciones nuevas de las comunidades nunca los vieron, sólo saben de su existencia por lo relatos de las personas más viejas que llegaron a ese lugar cuando el animal aún existía, y los conservan como parte de su memoria histórica.



Foto. 57.
Mural. Comunidad Guadalupe Los Altos.. Hugo Betancourt León

Las imágenes de la naturaleza en los murales zapatistas, pueden ser usadas a manera de metáforas que hacen alusión al tiempo histórico, a los sueños, y a los anhelos.

A continuación, presento fragmentos de un mural que ilustran muy bien lo anteriormente dicho.





Fotos. 59,60,61,62
Mural. Caracol. Morelia. María Rivases.

En estos fragmentos de mural podemos ver a una comunidad en su vida cotidiana, que en la actualidad es la resistencia zapatista, es interesante ver como las personas que aparecen en el mural, miembros de una comunidad (hombres, mujeres y niños) desarrollan su vida en conjunción con su entorno natural, que se encuentra presente en todas las actividades que realizan, incluso se identifican a sí mismos como parte de esa naturaleza al punto que en las imágenes se mimetizan a manera de metáfora con ella, tal es el caso de la fotografía número 53, un árbol en el que se encuentran pequeñas caras de zapatista y consignas del movimiento.

En este tipo de murales cuyos mensajes fueron diseñados y hechos con la participación de las personas de la comunidad, el contraste con los murales más antiguos que hemos presentado en esta tesis es evidente. En este tipo de murales la historia zapatista aparece con el tinte cultural propio de las comunidades indígenas que en este caso nos comunican que su historia como pueblo y como organización

política zapatista no se puede explicar sin la naturaleza, tanto que su memoria colectiva nos remite a su memoria ecológica, y la representación de su futuro, tal como lo expresa este mural, se sigue pensando con la naturaleza como contexto general.

Considero que este mural es una de las muestras más evidentes del discurso indígena que se maneja en los murales zapatistas, las metáforas bien podrían ser la expresión de un sueño del presente ó una utopía del futuro en relación con la actual lucha zapatista.

En el fragmento número 57, podemos ver a un campesino que está sembrando la tierra, si observamos podemos ver que lo que este personaje se encuentra sembrando son estrellas. Esta imagen es una metáfora en la que se proyecta los tres tiempos históricos, aunque estos no se encuentran definidos por una secuencia diferenciada de imágenes, lo anterior es interesante ya que la forma en la que se nos presenta el pasado, presente y futuro, no corresponde a una concepción del tiempo lineal y ascendente, sino a una concepción característica de las comunidades indígenas y en general las campesinas cuyo tiempo transcurre en ciclos que se repiten, tal y como sucede en los ciclos naturales de su entorno. De esta forma tenemos que los tiempos que se expresan en este mural, se encuentran coexistiendo y cada una de las imágenes es parte de ese ciclo.

En este pequeño fragmento podemos encontrar un discurso muy complejo por que nos habla de la historia de ese pueblo, esto lo hace a través de la tradición y el universo cultural que representa ser campesino, que es visto no sólo como una forma de supervivencia, sino como una experiencia existencial; también nos habla del presente y en ese sentido, de la lucha zapatista, esto lo podemos ver porque su rostro

está cubierto, un símbolo del movimiento zapatista. Finalmente nos habla del futuro por el hecho de que está sembrando estrellas.

El mural se encuentra plagado de metáforas y analogías construidas con base en dos temas principales. El primero de ellos es la organización comunitaria no sólo como reflejo o imitación de su comunidad, sino como una proyección al futuro y a la historia. El segundo es el tema de la naturaleza, que sirve tanto como marco general del primer tema mencionado, como, un tema en sí mismo, este mural no pretende explicar solamente lo que “somos ahora” como organización zapatista, más que eso nos muestra dos de sus valores fundamentales.³ Tanto la comunidad como la naturaleza, son valores que atraviesan toda la historia del EZLN, y podemos visualizar la magnitud de su importancia y vigencia si asumimos dicha categoría como la ha definido Agnes Heller:

(El valor) Es todo lo que pertenece al ser específico del hombre y contribuye directa o indirectamente al despliegue de ese ser específico... y se puede considerar desvalor todo lo que directa o medianamente rebaje o invierta el grado alcanzado en el desarrollo de una determinada componente social⁴.

Con base en la defensa de dichos valores la organización zapatista ha fijado sus posturas políticas más radicales las cuales chocan con el sistema capitalista neoliberal que ha adoptó el Estado mexicano desde el año de 1994, de hecho la reforma al artículo 27 constitucional, según Marcos es el detonante del levantamiento armado de 1994.

Nosotros pensábamos que estábamos convenciendo a la gente. En realidad , era otro el elemento el que estaba convenciendo: la reforma de Salinas al artículo 27, y eso era lo último que faltaba, se cancela el reparto

³ Entendiendo como valor: “Una categoría ontológica-social como tal es objetivo; no tiene objetividad natural,- sino sólo presupuestos o condiciones naturales- pero sí objetividad social. Es independiente de las estimaciones de los individuos, pero no de la actividad de los hombres, pues es expresión y resultante de relaciones y situaciones sociales”. Agnes Heller, *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*, trad. Manuel Sacristán enlace-grijalbo, México, 1972, p. 23-24.

⁴ *Ibidem*, p. 22.

agrario , ahora toda la tierra, incluso los ejidos, se pueden comprar y vender. Entonces ya no hay esperanza, se acabó ya sólo queda la lucha armada.⁵

La defensa del territorio y la comunidad son los componentes que han servido como eje fundamental de las demandas zapatistas, de su discurso político, y de su discurso iconográfico en la historia EZLN.

La defensa del territorio y la comunidad fueron expuestos desde los primeros comunicados del EZLN, posteriormente sirvieron como base de los Acuerdos de San Andrés. Dichos valores los podemos sintetizar en la palabra autonomía, la cual ha sido el objetivo principal de la lucha del EZLN a lo largo de su historia.

En la práctica la búsqueda de la autonomía llevó a la organización zapatista desde el año de 1997 a una ocupación de tierras privadas para la explotación agrícola de autoconsumo⁶. Primero en la cañada de Pawitz y posteriormente se extendió al primer y segundo valle de Ocosingo, a las cañadas de Avellanal, Estrella, Altamirano y las Margaritas. A dichos espacios se les llamó “terrenos recuperados”⁷.

No obstante, la disputa por la tierra en Chiapas es un problema que existe desde antes que la organización zapatista. Es por lo anterior que el EZLN lo retoma y expone como una de sus principales demandas desde el año de 1994 en los diálogos de la Catedral de San Cristóbal de Las Casas, la Reforma Agraria en Chiapas fue uno de los cuatro puntos que el EZLN planteó al gobierno federal para la solución del conflicto armado.

La representación de la naturaleza en los murales zapatistas, es la representación gráfica de su territorio, es por ello que la naturaleza es un elemento

⁵ *Entrevista a Marcos*, en Ivón Le Bot, *Op. Cit.* p.156.

⁶ Rodrigo Megchun Rivera, *Los terrenos recuperado. Construcción identitaria de los zapatistas de la cañada Pawitz (Ocosingo, Chiapas) en torno al principio socio cultural del trabajo.*, Tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2005, p. 1,4.

⁷ *Idem.*

constante en los murales zapatista. El territorio en los murales es la base de muchos otros símbolos como la comunidad, el trabajo, el maíz, la lucha, etc.

Pintar naturaleza en los murales nos comunica una socialización de la misma, es decir la construcción de lugares históricos, “culturizar su entorno natural” a su vez implica la exposición de motivos de dicha acción y el conocimiento de esos espacios en función de su cultura. Lo anterior genera un esquema complejo de conocimiento local de los lugares que por lo general es ignorado, para Arturo Escobar, el conocimiento local : “Es un modo de conciencia basado en el lugar”⁸

Las imágenes sobre naturaleza que encontramos en los murales zapatistas son parte de la conciencia del lugar, del territorio, construido históricamente como un lugar de resistencia y no como un espacio dado. En este sentido, el lugar se convierte en un proyecto histórico que, en el caso de los zapatistas, es muy evidente, ya que su “lugar” es defendido como un proyecto de resistencia, de encuentro entre distintas luchas y como la fuente de la supervivencia material de los zapatistas indígenas.

De esta forma observamos como en el lugar: “se configura activamente el proceso de construir identidades, relaciones sociales y prácticas económicas”⁹ Todo ello se encuentra expuesto en los murales zapatistas.

A los dos valores antes expuestos tendríamos que agregarle un tercero: el trabajo. Sin el cual la explicación de los murales sería incompleta.

La organización comunitaria implica trabajo. Una comunidad no puede sostenerse sin el trabajo de cada uno de sus miembros. . En la organización comunitaria existe una división social del trabajo en la que hasta los niños cumplen tareas específicas para sostener dicha organización, incluso la fiesta implica el trabajo organizado de todos dentro de una comunidad.

⁸ Arturo Escobar, *El lugar de la Naturaleza: conocimiento local y modelos de lo natural*, en <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/lugardenaturaleza.pdf>, p. 15

⁹ *Idem*

La organización comunitaria, el territorio y el trabajo, son tres elementos que aparecen juntos en los murales. En la vida cotidiana de las comunidades indígenas, ocurre de la misma forma, y ha sido con base en la combinación de dichos elementos que en la práctica las comunidades indígenas han sostenido al Ejército Zapatista de Liberación Nacional.¹⁰

No hace falta conocer a profundidad la cosmovisión de las comunidades indígenas campesinas que crearon estas imágenes para darse cuenta de que la representación de esos elementos naturales y culturales están ahí anunciándonos ideas que traspasan la contemplación de un paisaje. En ese mural, pintaron los ejes fundamentales sobre los que se sostiene la organización del EZLN.



¹⁰ Ivon Le Bot, *Op.Cit.* p. 155-159.



Fotos. 63,64,65
Mural. Caracol. Morelia. María Rivases.

No puede haber una sola interpretación de ese mural, cada una de sus imágenes nos llama a mirar más de cerca la experiencia indígena del movimiento del EZLN, la historia se mezcla con el presente, con el futuro y con la ideología zapatista, por tanto nos habla de muchas cosas, sin embargo, podemos percibir simple vista, que el mural es predominantemente verde, nos muestra la vida de una comunidad, que quizá para los autores aún sin haberse planteado ese objetivo, nos permite observar que la vida de las comunidades indígenas se desarrolla en el campo. El cual ha sido a lo largo de muchos años un sector muy marginal, por lo tanto un entorno muy difícil

y de mucho trabajo. Esa es la concepción común de las personas que lo miran desde afuera, sin embargo, con base en este mural podemos ver que para las comunidades indígenas, su entorno natural y su estilo de vida, no es sólo eso.

Si dejamos hablar a los murales podremos ver cómo las bases zapatistas expresan la vigencia de la lucha por su tierra.



Foto. 66
Mural. La Garrucha. Francisco Espinoza.



Foto.67

Mural. La Garrucha. Francisco Espinoza.

1. “El maíz”

Existen algunos ejemplos de murales en los que podemos encontrar un discurso muy bien definido con respecto a lo que las comunidades indígenas piensan acerca de su entorno natural. El maíz por ejemplo, es el hombre que nace de la tierra e interactúa con otros hombres que resisten, no es un elemento aislado, autónomo o un mero producto para la supervivencia humana.

La representación del maíz es una de las figuras más recurrentes en los murales zapatistas, también ha sido un elemento en el discurso escrito y la literatura zapatista. Su importancia dentro de las comunidades indígenas es por mucho, más antigua que el movimiento pues se trata de la base de su alimentación, de su economía y parte importante de su cosmovisión.

En general todos los murales que tienen por tema la representación de una comunidad no pueden dejar fuera la representación del maíz, en este sentido, podríamos decir que una de las particularidades de los murales zapatistas de este tipo,

es por así decirlo, su carácter “campo centrista”. Sin embargo, la representación del maíz o de una milpa rebasan el campo utilitario de dicho elemento como base material de la supervivencia de esas comunidades. Este elemento, se ha convertido en un símbolo que expresa la identidad de las comunidades en resistencia y que en los murales zapatistas comunica el carácter agrícola de esas de esos pueblos, y una tradición histórica muy fuerte a la que no están dispuestos a renunciar.

La temática del maíz en el discurso tanto escrito como gráfico del movimiento zapatista es uno de los elementos que con más fuerza nos comunican la presencia indígena en el movimiento gráfico del EZLN.

El símbolo del maíz se ha convertido en una metáfora que también se expresa con mucha frecuencia en el discurso escrito zapatista, el cual pretende comunicar la diversidad de personas que se insertan en el movimiento, usando como símil la diversidad de colores del maíz, con la diversidad de luchas y de personas en el mundo. Como se muestra en los siguientes murales.



Foto. 68
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto. 69
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León



Foto. 70
Mural. La Garrucha. María Rivases.

La imagen representación del maíz es una de las imágenes que como algunos personajes que hemos analizado en esta tesis, ha estado presente desde los primeros murales, como en el siguiente fragmento de mural que se encuentra en la comunidad de la Realidad, pintado en el Encuentro Intergaláctico de 1996.



Foto. 71
Mural. La Realidad. Elena Gálvez

Marcos Estrada considera que *“si bien los murales políticos que se aprecian en las comunidades zapatistas con representaciones del EZLN, Emiliano Zapata, El Che Guevara, los comandantes indígenas, la vida diaria en la selva, entre otros, son autorizados por los responsables de la comunidad, su concepción, su diseño y su realización está en las manos, la mayoría de la veces, de los grupos pro zapatistas”*.¹¹

Y es por esta razón nos dice *“en estas pinturas se observa más que las representaciones indígenas de si mismo y de su movimiento las de los filozapatistas, sus proyecciones, deseos e idealizaciones”*¹²

Sin duda que la percepción de este autor es parcialmente correcta por la propia historia del desarrollo de los murales en las comunidades indígenas, hemos mencionado que esta costumbre sólo se vuelve posible a partir de que el movimiento zapatista adquiere una proyección al exterior de las comunidades, y algunas personas no pertenecientes a ellas comienzan la pinta de murales.

¹¹ Marcos Estrada, *Op. Cit.* p. 491

¹² *Idem.*

Sin embargo hacer una generalización así implica ignorar muchos de los elementos que con mucha frecuencia aparecen en los murales zapatistas, en este caso la representación del maíz como una de la figuras más recurrentes en la elaboración de murales, es una muestra del carácter del pensamiento indígena ya que para nadie más que para esas comunidades el maíz es uno de los componentes más importantes en su cultura, lo anterior lo expresan no sólo en los murales, también en distintos rituales en época de siembra y de cosecha, así como en relatos, que nos dejan ver la razón histórica del por qué tanto en los murales como en el discurso zapatista este elemento aparece como la muestra del discurso indígena.

No podemos pensar que el maíz, la naturaleza, la comunidad, el trabajo agrícola, etc. Se hayan vuelto importantes con base en la manipulación de Marcos, tal y como lo supone este autor, y que hayan adquirido importancia sólo a partir del discurso escrito que ha sistematizado Marcos.

En los murales este elemento es uno de los más constantes a pesar de los cambios políticos del movimiento, y de las diferencias existentes entre las distintas zonas de influencia zapatista.



Foto 72.
Mural. Caracol Morelia. Adolfo Maldonado.



Foto.73
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto. 74
Mural. Oventik. Hugo Betancourt León.



Foto. 75. Adolfo Maldonado



Foto. 76. Adolfo Maldonado

Conclusiones.

Los murales zapatistas que han sido pintados en diversas comunidades bases de apoyo del EZLN son un registro histórico que ha permitido guardar la memoria colectiva de la multiplicidad de las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Los murales zapatistas son una herramienta que indígenas y extranjeros adoptaron para expresar sus ideas respecto al movimiento. En la pinta de murales, hallaron una alternativa para dejar ver , desde una heterogeneidad de perspectivas, y reflexiones aspectos muy interesantes acerca de lo que ha sido el movimiento zapatista a lo largo de su historia, y por primera vez sin la mediación política de su vocero Marcos.

Es por esta razón que en los murales encontramos un sin fin de símbolos, algunos de ellos pertenecientes a la cultura indígena, y otros tantos, contruidos con base en la historia del movimiento, a través de un proceso dialógico en el que han participado una diversidad muy amplia de personas, lo cual trajo como resultado el fundamento de la identidad zapatistas: la pluralidad. Con base en la cual se ha erigido colectivamente. la identidad zapatista.

Los murales trasmiten la congruencia del discurso político del EZLN en muchos aspectos, uno de los más destacables pese a lo complicado de la transmisión de ideas entre distintas culturas, es la exaltación del valor de la diversidad. Existe una coherencia en el discurso político global manejado por el EZLN, y la experiencia local del movimiento de bases dentro de las comunidades indígenas, en donde los murales han sido una de las formas en las que se ha materializado la diversidad de personas y de opiniones así como de proyecciones del movimiento zapatista. En este sentido, una de

las funciones más importantes de los murales dentro de las comunidades indígenas bases de apoyo del EZLN, es servir como un punto de encuentro entre distintas culturas.

En su conjunto, el movimiento muralístico del EZLN, constituye una línea del tiempo que no funciona de manera automática, es decir, su temática no respeta un orden cronológico de acontecimientos, sin embargo digo que es una línea del tiempo por que los murales nos permiten ver, a través de los cambios en su temática y en sus realizadores, las transformaciones del movimiento del EZLN. Por ello son documentos históricos que al ser interrogados ofrecen valiosa información para la sistematización de la historia del EZLN.

En cuanto al análisis temático de los murales, vemos que registran conocimiento histórico, valores culturales, aspectos ideológicos, proyecciones de un futuro, y sueños. todos estos aspectos se plasman de una manera aparentemente caótica tanto en el estudio individual de cada mural, como en su conjunto. No siguen un orden cronológico de acontecimientos bien diferenciados entre sí por lo tanto, no pueden ser convertidos a texto. Sin embargo, tal y como sucede en la mente humana lo que se retrata es un conjunto de imágenes, algunas de ellas pertenecientes el ámbito de lo real, otras tantas al imaginario; y muchas más, se mueven en ambos planos ya que no puede estar tajantemente separados.

Los murales más antiguos que presento en esta tesis son del año 1996. A partir de este año, los murales han ido modificando paulatinamente su temática a la par que se van constituyendo con más fuerza las organizaciones zapatistas locales y extranjeras de carácter no militar, aunque durante los siguientes cuatro años, hay un proceso de militarización y desplazamiento de comunidades zapatistas, a partir del año 2000, no se registran acontecimientos tan violentos como en los años previos, sin embargo, a lo largo de todo ese tiempo, el proceso de cambio en la temática de los murales es muy

evidente y se encamina cada vez más a tratar aspectos culturales de las comunidades indígenas, como la organización, el trabajo, la naturaleza, el maíz, los animales, etc. Esa paulatina transformación en la temática corresponde al enriquecimiento de las formas en las que se construyen nexos con la sociedad civil, que permiten la entrada a las comunidades indígenas de nuevas personas que, aportan nuevas estrategias políticas al discurso de izquierda, y al desarrollo de los movimientos antisistémicos.

Respecto a los personajes de los que hablo en esta tesis: Emiliano Zapata, *El Che Guevara*, Marcos, Los comandantes, personajes religiosos, así como algunos otros personajes históricos, aparecen modificados para cumplir con una función práctica del movimiento, que es la orientación ideológica. Sin embargo, en dicho proceso, también se les ha transformado acoplándolos a la cultura local, y dotándoles aspectos simbólicos que corresponde más a la construcción de aspectos míticos de dichos personajes, que a su conocimiento histórico. En algunos murales se apropian tanto de las imágenes de los personajes que las transforman. Tal es el caso de personajes históricos como el *Che* vestido muy coloridamente como les gusta en las comunidades indígenas, o vírgenes revolucionarias cubiertas del rostro como zapatistas o incitando a una revolución.

Los aspectos culturales más evidentes dentro de los murales zapatistas, son: la naturaleza, es decir el territorio, la organización zapatistas, y el trabajo colectivo.

Conforme los murales han ido cambiando su temática y han dejado de retratar personajes específicos, encontramos que ese lugar central en los murales, ahora corresponde al tema del territorio con base en el cual se desarrollan aspectos muy interesantes de los murales. Uno de los más destacables es el tema de la naturaleza que siempre hace una especie de binomio con la comunidad de la cual no puede estar separado.

Otro aspecto interesante es la forma en la que la memoria histórica de los pueblos indígenas aparece en estrecha relación con la tierra. He planteado en esta tesis que la memoria histórica de las comunidades en los murales se relaciona tanto con su territorio, que es al mismo una historia ecológica en la que los propios elementos de la naturaleza, nos hablan de la historia de los pueblos o la historia que cuentan los pueblos de si mismos no puede dejar fuera su memoria ecológica.

La diversidad en los murales que han sido pintados en el territorio zapatista nos enseña que hay muchas visiones acerca del mismo, en este trabajo he intentado destacar la visión de los pueblos indígenas que han plasmado en los muros de sus espacios públicos dentro de las comunidades, aspectos culturales que no son una mera remembranza sino que nos hablan de la vigencia de dichos elementos, y en ese sentido, volviendo al discurso político del EZLN, nos hablan de su demandas, las 11 que fueron presentadas en la *Primera Declaración de la Selva Lacandon*, aparecen en los murales, enriquecidas con sus valores, y con muchas imágenes cuya interpretación en esta tesis ha quedado pendiente.

Por tanto el tema de los murales zapatistas es aún un espacio muy abierto, y poco explorado, que puede servir no para sustituir otros estudios de este movimiento, sino para complementar ciertos aspectos, sobre todo aquellos que tienen que ver con las bases de apoyo sobre las cuales se ha construido y sostenido durante muchos años el movimiento zapatista que a partir del año de 1994, ha sido una especie de sacudida histórica, que nos obliga a reflexionar acerca de dicho movimiento.

Anexo.

CARACOLES.



Foto. 1. María Rivases.



Foto. 2. María Rivases



Foto 3. María Rivases.



Foto. 4. Francisco Espinoza



Foto 5 Francisco Espinoza.



Foto. 6 Francisco Espinoza

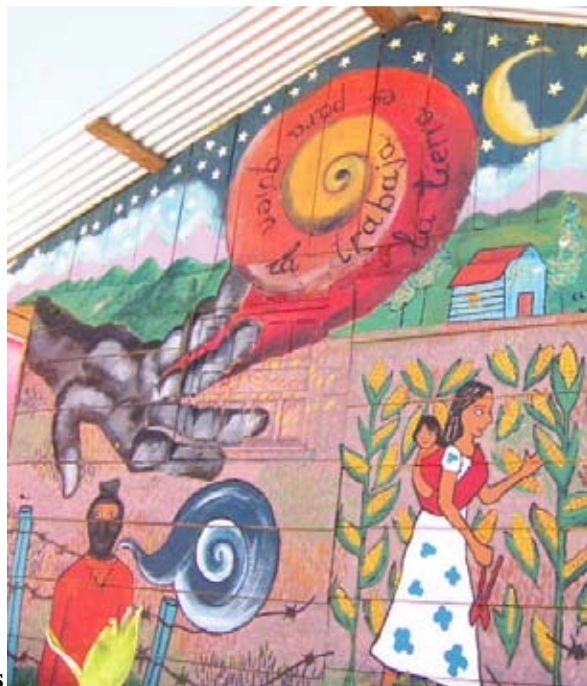


Foto 7 . Francisco Espinoza



Foto 8. Francisco Espinoza.

MUJERES ZAPATISTAS.



Foto. 1. 20 y 10, *El fuego y la palabra*



Foto. 2. 20 y 10, *El fuego y la palabra*



Foto. 3. 20 y 10, *El fuego y la palabra*



Foto. 4. Hugo Betancourt.



Foto. 5. Hugo Betancourt.



Foto. 6. Hugo Betancourt.



Fotos.7 y 8. Hugo Betancourt.



Foto. 9. Hugo Betancourt.



Foto. 10. Hugo Betancourt León. Foto. 11. María Rivases



Foto. 12. María Rivases



Foto. 13. María Rivases



Foto. 14. Elena Gálvez



Foto. 15. Francisco Espinoza.

TRABAJO.



Foto. 1. Francisco Espinoza.



Foto.2. Elena Gálvez

COMUNIDAD



Foto. 1. Hugo Betancourt.



Foto. 2. Hugo Betancourt.



Foto 3. Francisco Espinoza.



Foto. 3. Hugo Betancourt.



Foto. 4. Hugo Betancourt.



Foto. 5. Hugo Betancourt.



Foto. 6.Hugo Betancourt.



Foto. 7. Hugo Betancourt.

BIBLOGRAFÍA.

-Alejos García, José, editor *Dialogando Alteridades, Identidades y poder en Guatemala*, UNAM-Centro de Estudios Mayas, México, 2006, 271p.

-Bajtín, M.M., Trad. Tatiana Bubnova, *estética de la creación verbal*, 12ª edición, Siglo XXI editores, México, 2005, 396p.

-Bartolomé, Miguel Alberto, *Gente de costumbre, gente de razón, las identidades étnicas en México*, Siglo XXI editores-Instituto Nacional Indigenista, México, 1997, 214p.

-Bonfil Batalla, Guillermo, Historias que no son todavía historia. En *Historia para que?*, 18ª edición, Siglo XXI editores, México 2000.

-Bonfil Batalla, Guillermo, *Teoría del control cultural*, en Acta sociológica, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1996, 167p.

-De Vos, Jan, *Una tierra para sembrar sueños, historia reciente de la selva Lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México, 2002, 505p.

-Durán, Martha, *El tejido del pasamontañas*, 2ª edición, Rizoma, México, 2001, 64p.

-Echeverría, Bolívar, *Definición de la cultura*, Ítica, México, 2001, 275p.

Eco, Umberto, *Semilogía de los mensajes visuales*, en *Análisis de las Imágenes*, Cristian Mete, Et. Al. Ed. Tiempo Contemporáneo, Argentina, 1970, p.

-Escobar, Arturo, *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo?* <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/lugardenaturaleza.pdf>. 32 p.

-Estrada Savedra, Marco, *La comunidad armada rebelde y el EZLN*, COLMEX, México, 2007, p.

-Harvey , Neil, Trad. Rafael Vargas, *La rebelión en Chiapas, la lucha por la tierra y la democracia* , Ed. ERA, México, 2000, 301p.

-Heller, Agnes, *Historia y Vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista.* Enlace Grijalbo, México 1972, 166 p.

-Híjar Alberto, Coordinador, *Arte y utopía en América Latina*, CNCA-INBA-CNIDIAP, México, 2000, 153p.

-Híjar González, Cristina, *Calcomanías zapatistas: contribución a una poética latinoamericana*, CONACULTA-INAH, CENIDIAP, AMV, ESTAMPA, México, 2004, 91 p.

- Kanoussi, Dora, introducción y compilación, *El zapatismo y la política*, Plaza y Valdéz editores, México, 1998, p.

-Koselleck , Reinhart, Trad. Norberto Smilg, *sobre la semántica histórico-política de los conceptos contrarios asimétricos*, en *Futuro pasado, Para una semántica de los tiempos históricos*, Paidós, España, 1993,

-Le Bot, Ivon, *El sueño zapatista*, Anagrama-crónicas, Barcelona, 1997, 325p.

-Lenkersdorf, Carlos, *Cosmovisión maya*, Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos Tradicionales y Lingüísticos “Ce- Acatl”, México, 1999, 75p.

-Michel, Guillermo, *Votán Zapata, Filósofo de la esperanza*, 2ª edición, Redez, México, 2006, 187p.

- Muñoz Hernández, Gloria, 20 y 10, *El fuego y la palabra*, Rebeldía- la Jornada ediciones, México, 2003, p.

- Pérez Ruiz, Maria Lorena, *¡Todos somos zapatistas! Alianzas y rupturas entre las organizaciones indígenas de México*. Colección científica INAH, México, 2005,

-Rachemberg, Enrique, *Historia e imaginario colectivo*, en *Chiapas*, no. 1, ERA- Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2006

-Todorov, Tzvetan, Trad. Antonio Desmonts, *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Jucar Universidad, 2ª ed., Madrid, 1988, 322.p.

-Todorov, Tzvetan, Trad. Miguel Salazar, *Los abusos de la memoria*, Paidós-Asterisco, 3, Barcelona, 2000, p.61.

-Vera, Ramón, *El infinito devenir de lo nuevo*, en *Chiapas*, no. 4, ERA- Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1997

-Vergara Figueroa, Abilio, coordinador, *Imaginaros: horizontes plurales*, CONACULTA-INAH, México, 2001, p.227.